

LA PROFETA

Órgano de expresión de la Federación Local de Granada

La emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos, o no habrá emancipación posible



Nadie podrá llamarse libre mientras haya un solo esclavo sobre la tierra

DIOS LOS CRÍA...

J. L. García Rúa

¿Qué nos dicen las cosas del pasado? Que hubo un hombre, seguramente criado en una atmósfera hesenia, familiarizado con el desierto y posiblemente con la comunidad de Qumrán, alguien que siempre se llamó a sí mismo “hijo del hombre”, y al que, después, dieron en llamar Jesús de Nazaret. Poco se sabe de él. En los grandes movimientos del Imperio Romano y siendo entonces las crucifixiones pan de cada día ¿qué historiador podía reparar en una burra, una rama de olivo o en los motivos de la crucifixión de un carpintero peregrino?. Un hecho más, algo como sonarse los mocos.

Fue, sin embargo, un hombre del pueblo por todos los costados y luchó

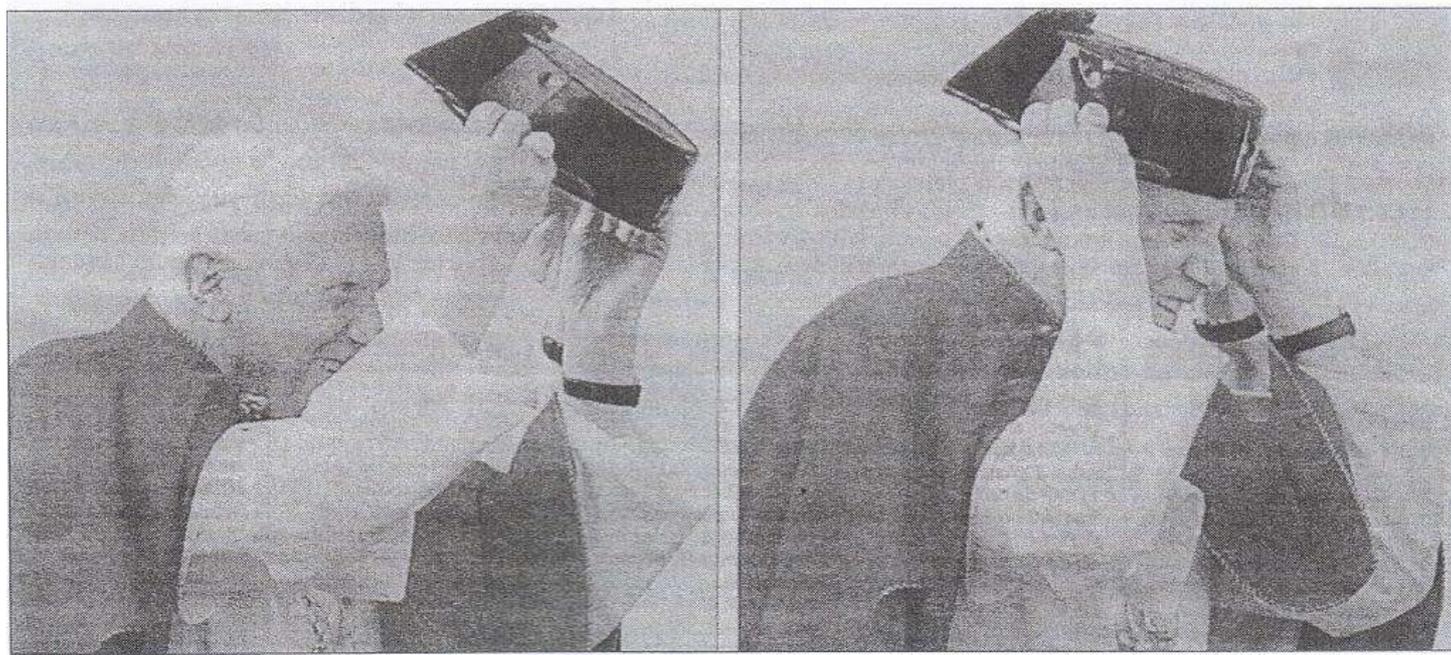
contra los poderosos de su tiempo. Ello le costó el martirio y la muerte. Sus seguidores primeros fueron también hombres del pueblo que vivieron en marginación y en comunidades secretas, así su palabra corrió como la pólvora. Pero, un día, el Emperador Constantino I el Grande (muerto en 337) les ofreció seguridad, bienes y primacía o exclusividad religiosa. Así nació la Iglesia Vaticana.

Tuvieron, desde entonces, seguridad política por parte del Estado del que se hicieron cómplices perpetuos, y dejaron de tener relación cordial con el carpintero de Nazaret, aunque siempre ocultaron sus crímenes y miserias detrás de su nombre y de su supuesta figura. Muchos hombres

buenos le siguieron amando en su corazón y también ellos fueron objeto de manipulación santoral... Otros tantos, Brunos, Servets o Savonarolas, que ventearon la inmundicia eclesial, corrieron suerte parecida a la del de Nazaret...

Las cosas fueron, así, yendo de mal en peor. Las púrpuras, capelos y boato vaticano fueron y siguen siendo el mejor pasto para los grandes espectáculos de efectos hipnóticos. Las viejas túnicas raídas no sirven al poder...

Pero la fuerza del símbolo y sus familiaridades siguen imponiéndose por sí mismas. Aquí presentamos a un Papa Benedicto tocándose con un ejemplar de las “almas de charol” del romance lorquiano...



AGENDA (lo que hay que hacer)

Este periódico nace con la intención de ser una herramienta anarcosindicalista en defensa del anarcosindicalismo en turbulencias de "reforma"

Quien desee colaborar en este intento, contacte con nosotros:

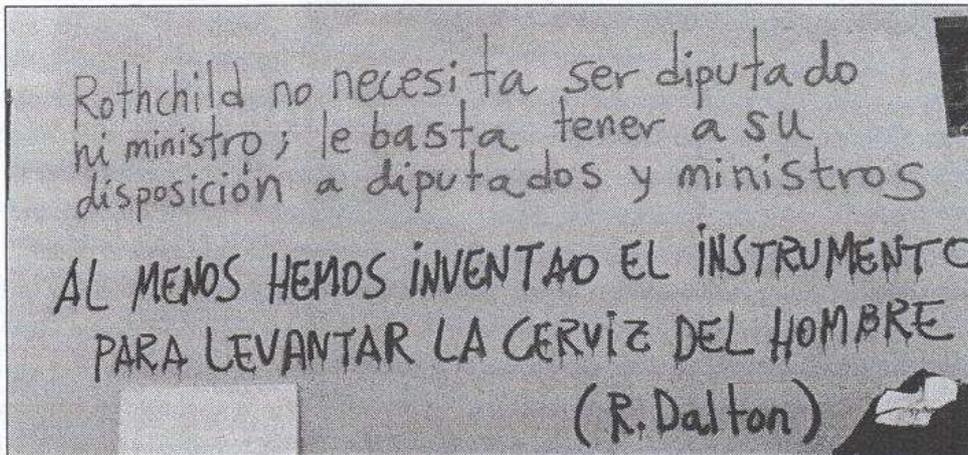
Avda. de la Constitución, 21- 5ª planta
18014 Granada.
Apartados 757 y 4040
18080 Granada.
Teléfono: 958-27-66-35.
Fax: 958-27-67-04.
e-mail: granada@cnt.es

Asimismo, quien quiera contribuir a sostenerlo, envíe sus aportaciones a la cuenta:

Federación Local CNT de Granada
0182-3390-02-0202899142 BBVA, Ctra. Antigua de Málaga 76. 18015 Granada. El dinero que pudiera enviarse, por abono o por contribución, envíese con la indicación "periódico", para su contabilización aparte, y con la mención de las señas de procedencia para remitirle personalmente los números que vayan saliendo

Jornadas Libertarias en Granada

Entre la última semana de marzo y la primera de abril 2006, la F. L. de Granada desarrollará sus acostumbradas jornadas libertarias sobre los más candentes temas de actualidad. Como actuantes en las mismas, se barajan, entre otros, los nombres de Antonio Campillo, F. J. Cueva Noa, Moncho Alpuente, Abel Paz, Gran Wyoming, Pepe Gómez... A medida, que se vayan concretando, se irán dando más noticias de las mismas.



Sumario:

- Agenda **2**
- Editorial: Las coordenadas cartesianas del anarquismo **3**
- El corral hispano. **4**
- Tanto se tira de la cuerda... (rebelión juvenil en Francia) **7**
- Oír al hombre prudente.... **11**
- Entrevista. **14**
- Sexismo en la lengua. **17**
- Sobre inmigración: Ceuta **20**
- Muertes. **contraportada**

"El estado social llamado civilización debe considerarse como una especie de enfermedad que deben sufrir las diversas razas humanas"

(Edward Carpenter)

"Aun cuando la apreciación de lo que es útil o perjudicial cambie, el fondo queda inmutable. Este fondo se reduce al siguiente imperativo, o mejor, al siguiente consejo fundado en una larga experiencia de la vida de los animales y del hombre: haz a los otros lo que quieras que te hagan a ti en iguales circunstancias"

(Pedro Kropotkin)

"Ninguna oposición puede contemplarse hoy más que en el marco global; como fenómeno aislado, está de antemano falseada"

(Herbert Marcuse)

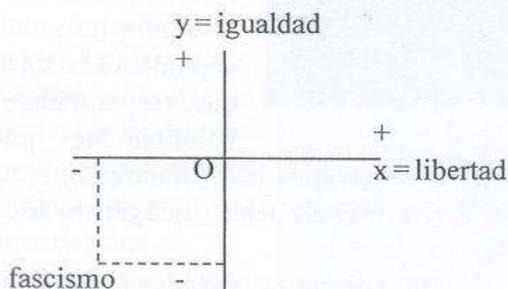
Las coordenadas cartesianas del anarquismo

Luis Fernando Barba

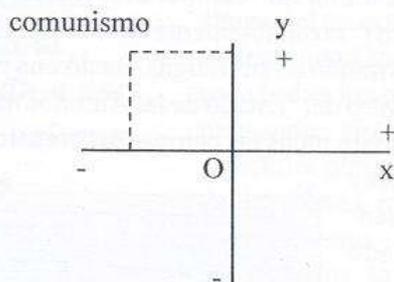
Cuando mi hija Elisa me preguntaba hace algunos años, y era muy preguntona, por la diferencia entre las diversas formas políticas de organizar la sociedad, claro, no con estas palabras ya que era una niña, más bien sus palabras eran: en qué son distintos el comunismo, el anarquismo, etc, y puesto que, en esos momentos, estaba ella enfrascada con las matemáticas del colegio, que si las ecuaciones, las funciones, etc; no se me ocurrió mejor modo de explicárselo que con un símil algebraico: es lo que he dado en llamar las coordenadas cartesianas del anarquismo.

En matemáticas, para representar un par de valores en el espacio se utilizan dos líneas o ejes que se cortan perpendicularmente. Estas líneas reciben el nombre de eje de coordenadas, y donde se cruzan punto O, origen de esas coordenadas. La línea horizontal, valores de x, se llama eje de abscisas y la línea vertical, valores de y, se llama eje de ordenadas. Los valores positivos se sitúan a la derecha y arriba del punto O y los negativos a la izquierda y abajo. Pues bien, tomando como referencia el lema de la Revolución Francesa, utilicé el parámetro libertad para las abscisas y el parámetro igualdad para las ordenadas, o lo que es lo mismo, valores $x = \text{libertad}$ y valores de $y = \text{igualdad}$.

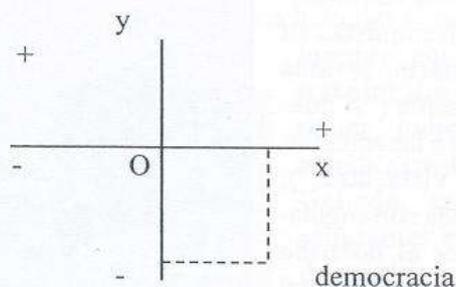
Partiendo de estas coordenadas comencé mi explicación con el fascismo, que es el sistema político donde no hay libertad ni igualdad, y, como ejemplo, los regímenes de Franco, Hitler, Musollini y todas las dictaduras militares, donde no existe la igualdad ni social ni económica y tampoco hay la libertad de ninguna clase., luego tendría valores negativos tanto en abscisas como en ordenadas y se representaría de la siguiente forma:



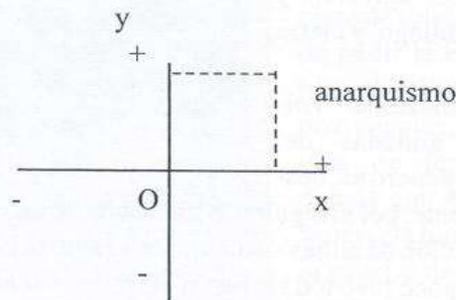
En cuanto al comunismo hay igualdad pero no hay libertad. Y, cuando digo igualdad, me refiero a una igualdad relativa pues este sistema político tiene sus jerarcas y por tanto unos privilegios que los demás ciudadanos no tienen. Pero eso es lo bueno de las matemáticas, que, con los números, se le puede dar más puntuación a los valores de x e y según representemos un sistema político y social y además se puede personalizar la gráfica de cada país. Ejemplo de estos países serían Cuba, China, Corea del Norte, la antigua URSS. La gráfica sería la siguiente:



Respecto a la democracia, hay libertad pero grandes desigualdades sociales, y, como en el caso anterior, pero ahora con la libertad, ésta es relativa, según el país. Por tanto, tendría valores positivos en las abscisas y negativos en las ordenadas representándose como sigue:



Por último, el anarquismo es el que habría libertad e igualdad, y por ello se darían valores positivos tanto en x como en y. Por tanto, sería el sistema más perfecto posible y su gráfica sería la siguiente:



Después de esta exposición, Elisa me preguntó que hasta que llegara el anarquismo cuál de los sistemas existentes era preferible. Yo le contesté que descartaba primero el fascismo, por tener valores negativos en ambos parámetros: libertad e igualdad. En cuanto al comunismo y la democracia, prefería a esta última, pues, aunque cada uno tenía valores positivos en uno de los parámetros, con libertad al menos puedes denunciar la falta de igualdad y no es posible lo contrario. No sé si entonces fue convincente mi explicación, pero, hoy en día, mi hija es militante de la organización por lo que me siento satisfecho. Por eso lo

El corral hispano

José Luis García Rúa

Suponemos que a muchos bienpensantes se les irán ya cayendo los palos del sombrero “democrático”, en el que se sentían estar a gusto (“razonablemente cómodos”, dice Martín Prieto), descansando de sus fatigas. Bastó una propuesta de estatuto, dentro del “Estado de las Autonomías”, para que sonaran a rebato todas las campanas “transicionistas”, desde el Rey hasta el Príncipe, pasando por Jefes de Estado Mayor, cumbres empresariales, Iglesia semi en falsete o a boca llena, y, por supuesto, con eco ensordecedor en los cubiles mediáticos descubiertos o encubiertos del afeitado continuismo tardofranquista. El Führer aznarino levanta su voz tonante (“si queréis volver a las andadas, echad la vista atrás”), multiplicada con engolamiento por el doctrino Acebes y exaltada “al infinito” por el balbuciente Rajoy, dispuesto a gastarse cerca de 100 millones de las pasadas pesetas, en reabastecer los viejos pesebres ideológicos del agresivo y fiero “¡Santiago, y cierra España!”

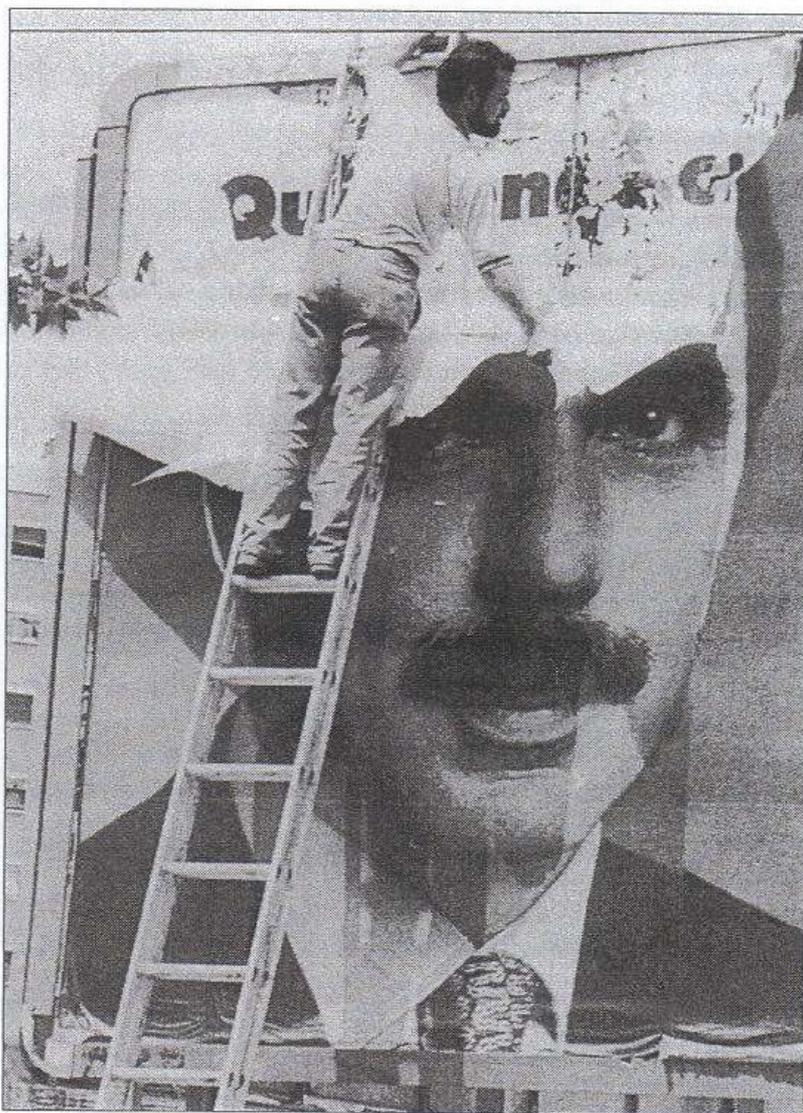
El amenazante “volver a las andadas” del cabecilla pepero es, desafiadamente, por si alguien lo había olvidado, una rotunda afirmación de adhesión in mente a la gesta juliar franquista: Franco tuvo toda la razón del mundo al levantarse, aquel dieciocho, contra la legalidad democrática republicana. España estaba amenazada y eso lo justifica todo; así que, también en estos momentos... Tal es el pensamiento de estos “demócratas” de la Constitución de 1978, a la que se aferran con uñas y dientes en razón de su “democracia”. Pero, como ellos mismos saben muy bien que la “democracia” de esa Constitución no es lógicamente defendible, entonces, elevan, por boca del Príncipe, el tono de la “preocupación”, no refiriéndose pura y simplemente a la Constitución, sino invocándola como “pacto constitucional”, “modelo pactado de convivencia”: “Habéis firmado un

pacto - dicen ellos- y los pactos se cumplen”, y no parecen dispuestos a admitir que los pactos también se rompen, se denuncian o se modifican. Así están las cosas, de modo que lo que, verdaderamente, procede es clarificar el alcance de cada uno de esos términos en la relación pacto/democracia. Y, en ello, lo que queda claro es que el término

“pacto” significa una condición limitativa del término “democracia”, y que una situación política basada en esa relación conjunta es contradictoria con la definición misma de democracia como régimen político en el que el pueblo es soberano de sus decisiones, porque puede ocurrir que la soberanía de ese pueblo se ejerza precisamente contra el contenido de ese pacto. Y, en el caso concreto de la Constitución del 78, donde se parte de un cerrado y centralista concepto de unidad, es flagrantemente contradictorio declarar, en un artículo, al pueblo como soberano del régimen, y, en otro, establecer que el ejército puede levantarse contra un gobierno, legalmente establecido, que, respondiendo a la voluntad del pueblo,

atente contra esa forma de unidad. ¿Quién es, en realidad, el soberano? Y, si no lo es el pueblo, ¿qué género de democracia es ésa?

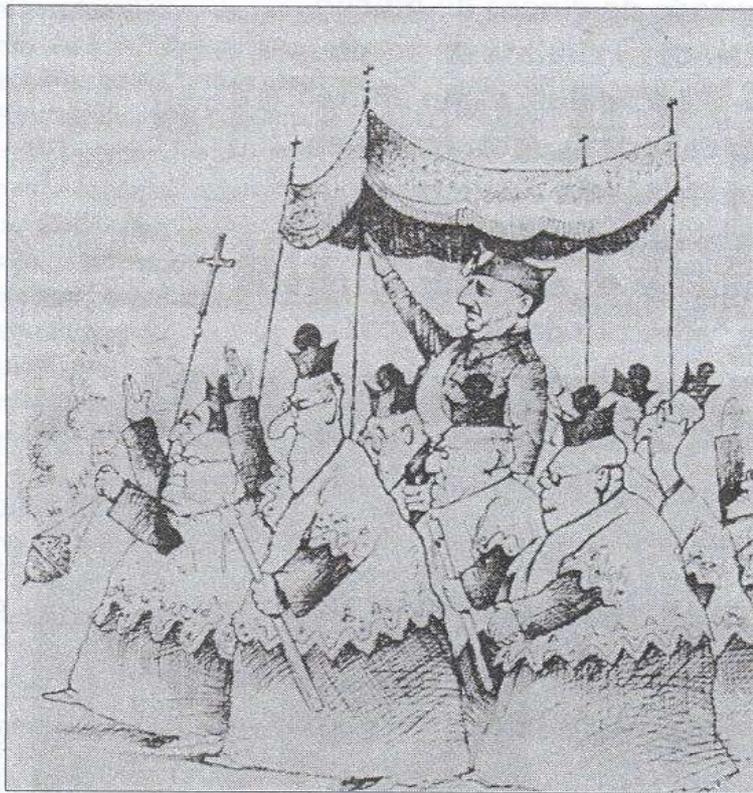
Toda la cuestión se centra, pues, o dimana del malentendido de la “transición”, porque, si la transición no fue democrática, y no lo fue, ya que en ella medió un condicionante “pacto”, su resultado no puede ser, en ningún modo, democrático. No puede hablarse de un cambio de régimen político donde lo fundamental del mismo permanece: la misma cabeza visible, el mismo ejército, las mismas fuerzas policiales, la misma administración, la misma judicatura, el mismo empresariado, la misma Iglesia... Cualquier aparente cambio, dentro de esos términos, es puro afeitado o maquillaje. Y, si lo fundamental permanece, y sólo cambia



lo accesorio, queda claro que la "operación Constitución" de los años setenta del pasado siglo, en realidad, se descubre como una operación de blindaje *in aeternum* del régimen que se dice superar, y ello por haberle dotado de un "certificado de democracia" como pasaporte de un mundo en el que, sin él, no hay subsistencia posible. Y ésa es, por debilidad o por ambición, la gran responsabilidad de los representantes de las fuerzas antifranquistas que intervinieron en el enjuague. Esos "padres de la patria" tan, interesadamente, traídos y llevados de un sitio para otro, no supieron, en verdad, conocer la realidad de la situación ni estar a la altura de ella. Ellos y sus "sucesores" políticos, a sabiendas o no, fueron y siguen siendo retroalimentadores de un régimen que se empeñaron en combatir. Los políticos iberoamericanos, y sus pueblos, que superaron sus respectivas dictaduras, acabando con todas las leyes "de punto final", les dan, en ello, sopas con honda por el enjuiciamiento de los responsables de los hechos de tales dictaduras. Y, si decimos simple superación, es hablando en términos generales, porque, si descendemos a los detalles concretos, casos, por ejemplo, como el de Carrillo y, sobre todo, los de los Bonos o los Rodríguez Ibarra son ya de una sangrante e incomprensible caricatura.

Mucho, mucho revuelo en este hispano corral. Y voltura de tripas da ver en él a esos representantes del re-tardofranquismo partirse la boca contra el *estatut*, invocando "igualdad, solidaridad y cohesión territorial" ¡Qué cinismo! ¡Los representantes de las "grandezas" de la España imperial pidiendo igualdad para los pobrecitos! ¡Los que hicieron los "grandes" monumentos y las "grandes" conquistas y batallas, las grandes riquezas, con la sangre de esos pobrecitos!, ¡Los que, como señores de horca y cuchillo, los sumieron en la miseria, la indigencia y la ignorancia! ¡Los

...Franco tuvo toda la razón del mundo al levantarse, aquel dieciocho, contra la legalidad democrática republicana. España estaba amenazada y eso lo justifica todo; así que, también en estos momentos... Tal es el pensamiento de estos "demócratas" de la Constitución de 1978, a la que se aferran con uñas y dientes en razón de su "democracia"



que los sometieron en cuerpo y alma, por los siglos de los siglos, y, por caridad, les permitieron una subsistencia limosnera! ¡Los que generaron la perpetua feudalidad de España, la España de la Inquisición, del latifundismo, del abuso y el escarnio! Esos "justicieros" se desgañitan ahora pidiendo igualdad para todos los pobrecitos españoles, pensando, sin duda, que todos los españoles pobrecitos deben participar de la misma miseria y del mismo sometimiento. ¡La España de los empresarios, la que utiliza las ETTs para discriminar obreros "buenos" y obreros "malos"; la que encierra a estos últimos en listas negras de malditos; la que tiene el sobrecito aparte para los "buenos", y hace que los "malos" se arriesquen desde los andamios! ¡La España de los empresarios que pagan a la mujer la mitad que al

hombre por el mismo trabajo! ¡La España del poder judicial que manda a casita al general Galindo, convicto de sangrantes crímenes, y deja pudrirse en la cárcel al pobrecito preso sin padrinos!... La España de la flagrante e incesante desigualdad, ¿con qué cara puede pedir igualdad para nadie? ¿Qué clase de igualdad y qué clase de solidaridad puede pedir la España que hizo el Valle de los Caídos, canales, carreteras, vías de ferrocarril y demás con el sudor, la sangre, la humillación y la muerte de los prisioneros republicanos? Y, en cuanto a la cohesión territorial, ¿qué clase de

cohesión es la que exigen los que siempre entendieron la unidad como el resultado de la sumisión y del aherrojamiento forjado por la espada, los que entienden las Autonomías como una cómoda forma de aligerar el atascado trabajo del poder central, o sea, como servidoras del mismo?

Por lo que respecta al clima de intimidatorias amenazas que están promoviendo en este hispano corral, todo el mundo debiera ser consciente de lo que ellos mismos lo

son, a saber, de que, pública y abiertamente, no pueden pasar de las intimidaciones, del palabrerío y del ruido. Eso sí, disponen de púlpitos vociferantes, de estómagos agradecidos y sobre todo de dinero de mucho dinero para pagar cientos y cientos de autobuses y allegar no ya simples bocadillos, como antaño, sino suculentas comidas para concentrarse en Madrid en cacofonas fiestas de estructuras gigantes. Les queda el ruido, el follón y la falsificación de multitudes en el intento de ofrecer una justificación de "alboroto democrático" al por algunos deseado golpe militar. No saben en absoluto de qué va la cosa.. Hoy ya los sables suenan de otra manera. En realidad, cuando, tras la muerte del dictador, sonaron metálicamente, verdaderamente, sonaron de mentira. Todos los exaltados Tejeros y Milans que los blandieron entonces sólo fueron herramientas de otros que muy bien sabían que el límite de todo era eso, el amendent-

...disponen de púlpitos vociferantes, de estómagos agradecidos y sobre todo de dinero de mucho dinero para pagar cientos y cientos de autobuses y allegar no ya simples bocadillos, como antaño, sino suculentas comidas para concentrarse en Madrid en cacofonas fiestas de estructuras gigantes. Les queda el ruido, el follón y la falsificación de multitudes en el intento de ofrecer una justificación de "alboroto democrático"



Jesús de Polanco y Juan Luis Cebrián, durante la presentación de resultados de PRISA, ayer. / BERNARDO PÉREZ

El grupo tiene previsto invertir unos 57.000 millones de pesetas en 2001

PRISA ganó 15.413 millones el año pasado, con un aumento del 8,2%

miento. ¡Pas plus! Porque otra cosa sería salir de Europa y ¡del mundo! La oprobiosa finta aznarina de hacerles la pelota a los USA, para, como protegidos del boss, sentirse a salvo de represalias, no serviría en absoluto. Ni Europa ni la OTAN lo consentirían, y los intereses de los capitalistas españoles, con sus muy abundantes dineros extendidos por todo el mundo, son, por otro lado, los mejores garantes de que no hay cerrazón posible. Así que bien puede asegurarse que, si algún descerebrado la intentara, duraría mucho menos que un merengue a la puerta de un colegio.

Quando este texto llevaba un mes y medio escrito, el jefe de las fuerzas armadas de tierra, teniente general Mena, pasa del ruido amedrentador de la "preocupación" privada al estruendo intimidatorio público, en acto oficial, dando lugar a un confuso "cese" y arresto "domiciliario" (en Capitanía General -jj??-), a la espera de un Consejo de Ministros. Ante el nuevo montaje ¿volverá a ponerse a los socialistas carne de gallina y seguirán las cosas como antes, o sea, como franquismo disfrazado?



Tanto se tira de la cuerda...

Jipé

El último 27 de octubre, Zyad y Bounna, de 17 y 15 años, jóvenes de Clichy-sous-bois, resultaron electrocutados al intentar escapar de un control policial. No habían hecho nada, pero uno de ellos era un "sin papeles" y ambos sabían lo que pasa en Francia con los controles policiales en los arrabales de las ciudades. Acto seguido, Nicolas Sarkozy, ministro del Interior, vino a la ciudad del crimen a hacer su número mediático. Fue abucheado, trató a los jóvenes de gentuza, la policía lanzó una granada contra la mezquita, en plena oración por las jóvenes víctimas. Resultado: disturbios en Clichy, luego, en toda Francia, 8.400 coches incendiados, 200 millones de euros a pagar por las casas de seguros, varias decenas de heridos y dos muertos. La explosión de una paciencia colmada ya traduce hoy una revuelta que nace de la miseria y las humillaciones que sufre una buena parte de la juventud francesa.

Desde hace veinte años, la realidad social en Francia se articula en torno al paro encubierto y al crecimiento de la precariedad. Las últimas estadísticas (1999) contabilizaron 80.000 "sin-techo", 4 millones de precarios que viven por debajo del umbral de pobreza y, por lo menos, 7 millones de precarios. Un gobierno sobre otro no hacen más que apoyar a las empresas en su política de despidos masivos y de destrucción de las conquistas sociales. El propio Estado es la empresa que emplea a más precarios de todo el país. Al final de los años 80, Michel Charasse, ministro socialista, declara que hará la guerra a todos los "falsos parados". Esta declaración anuncia una política sistemática de acoso policial a los más precarios y de reducción de las ayudas que les eran asignadas. La idea, pues, desarrollada por todos los gobiernos es que Francia es generosa con los más desfavorecidos y que muchos se aprovechan de ello para abusar y vivir de parásitos.

En estos últimos años, el agravamiento de la situación social se redobló con una ofensiva liberal sin precedentes que apunta al desmantelamiento del sistema social. Los presupuestos concedidos a las asociaciones de ayuda a las personas con dificultades bajaron, así como los que conciernen al conjunto de los trabajadores sociales. Los subsidios de desempleo disminuyeron y están sometidos a controles cada vez más severos que no tienen más objetivo que permitir aumentar el número de radiaciones. Las condiciones que hay que cumplir para tener derecho a los mínimos sociales son cada vez más draconianas. Esta política de reducción de los gastos públicos en perjuicio de los más pobres es tanto más dolorosa en la medida en que el contexto general es cada vez más difícil: Francia conoció un período de despidos masivos y el paso al euro se tradujo en una considerable inflación... Se añade a ello una crisis de la vivienda, los precios de alquiler aumentaron considerablemente, mientras el sector

inmobiliario se inflama y se da en Francia un retraso considerable en el sector de las viviendas sociales. Los barrios difíciles recibieron de lleno el latigazo de estas medidas.

La revuelta de los jóvenes de los suburbios es la de los repudiados del sistema. Esos suburbios tienen tasas de paro que van del 30 al 50%, y más de la mitad de los menores de treinta años están sin empleo. Esos suburbios son producto directo de la herencia colonial. Durante los gloriosos años treinta, Francia hizo venir mano de obra extranjera, sobre todo de sus antiguas colonias. Las villalatas crecieron alrededor de las ciudades. La política de vivienda de la época las reemplazó por la construcción de grandes ciudades de un urbanismo bastante frío y, en la periferia, por grandes núcleos urbanos. Es en esos suburbios donde se concentra donde se concentra hoy una parte de la población más pobre, con una gran proporción de jóvenes procedentes de la inmigración. A las difíciles condiciones de vida y a sus consecuencias



se añade el racismo latente de una parte de la población francesa. Desde la aparición del Frente Nacional en los años 80, los políticos de derecha y los de izquierda compiten en demagogia discriminatoria para intentar hacerse con los votos de los racistas. Los jóvenes de los suburbios han sido estigmatizados de manera sistemática. Las palabras de Sarkozy tratando a los jóvenes de chusma son el eco de uno de sus predecesores de los años 90, Jean-Pierre Chevènement, que los trataba entonces de salvajes insociables. Desde las últimas elecciones presidenciales, esta tendencia fue reforzada por la afirmación, para Francia, de las tesis de seguridad desarrolladas en los Estados Unidos.

La situación de los jóvenes de los suburbios difíciles se ha vuelto, pues, imposible. Procedentes de familias, por lo general, pobres, tienen que enfrentarse al racismo, que se traduce en vejaciones cotidianas, pero, también a la discriminación en el empleo. Hasta incluso los jóvenes diplomados procedentes de esos suburbios tienen enormes dificultades para hacerse contratar. La política de seguridad reforzó la presencia policial y, de este modo, contribuyó a acrecentar aun más las tensiones. Desde hace un año, Nicolás Sarkozy, que apunta a las próximas elecciones presidenciales, puso en juego una estrategia mediática en torno al delirio de la seguridad y multiplica sus desorbitadas declaraciones. Durante este tiempo, al final de este verano, familias de origen africano morían en las llamas del incendio de sus insalubres viviendas, en las que estaban obligados a vivir... Los

jóvenes de los suburbios no tienen perspectivas de empleo ni de vivienda. Son objeto de rechazo y están

sometidos a un control policial cotidiano más férreo cada día, basado en el puro aspecto externo. He aquí el terreno en el que creció la revuelta de los meses pasados.

La reacción del Estado no se hizo esperar y se resume en una frase: reafirmación de la autoridad. La política de "seguridad" puesta en juego preparó el terreno de una forma ideal. La degradación de las condiciones sociales se acompañó de un reforzamiento del arsenal represivo del Estado. La policía dispuso de prerrogativas suplementarias (puede recurrir a la delación, por ejemplo). El gobierno ha emprendido un plan de construcción de nuevas cárceles y retomó un sistema que había abandonado porque no aportaba ningún resultado en cuanto a reinserción: se trata de los

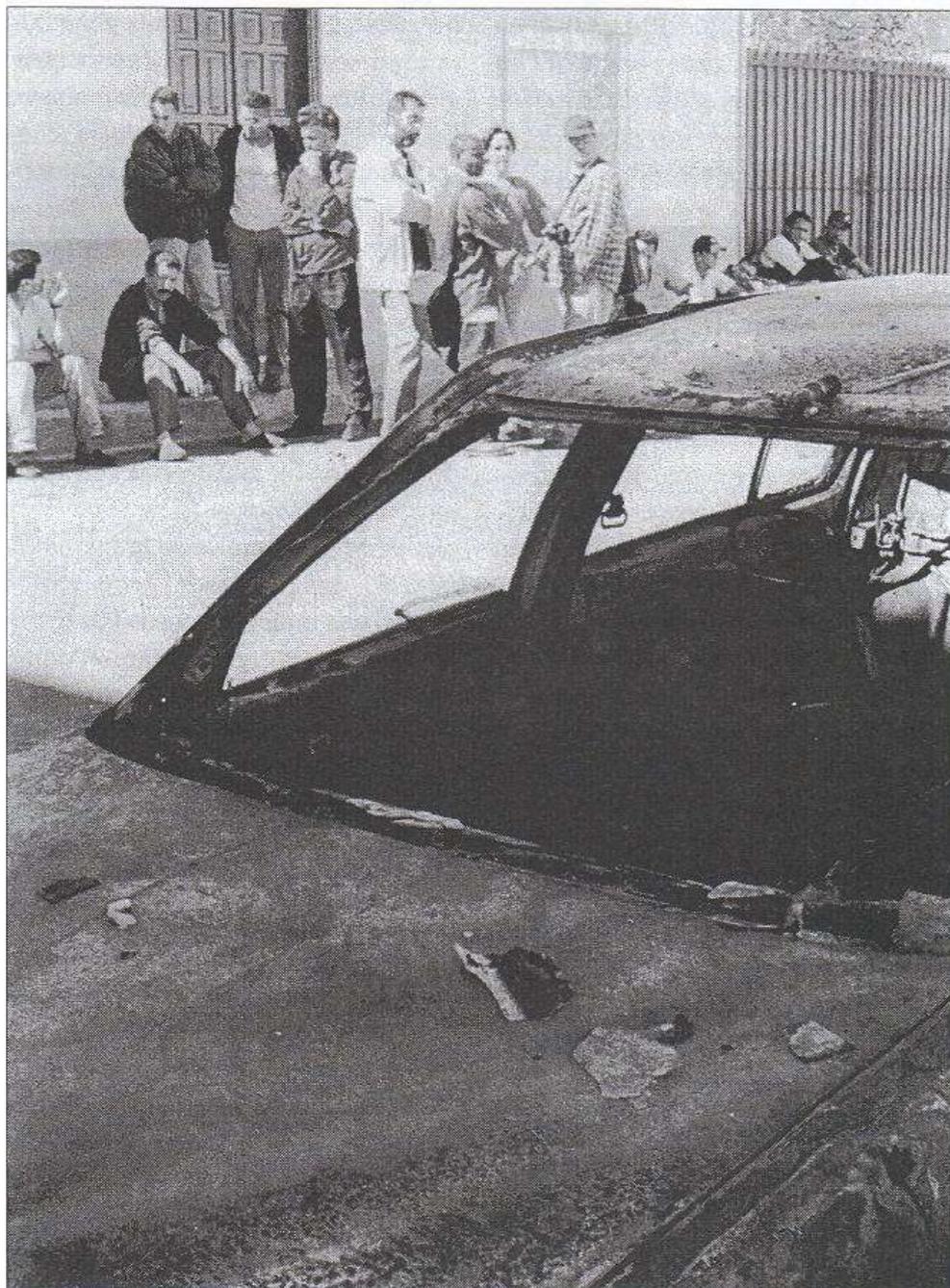
atascar los tribunales, inspirándose en el modelo americano. El objetivo es juzgar lo más rápido posible. Para contener la revuelta, se desplegaron 12.000 policías y gendarmes; 2.618 personas fueron sometidas a vigilancia, 592 fueron encarceladas, de ellas 485 mayores y 102 menores. Actualmente, estas personas son las víctimas de una justicia expeditiva, pues están a punto de comparecencia inmediata. Pueden ser juzgados en dos días: ¿cómo poder preparar una defensa digna de este nombre en un plazo de tiempo tan limitado? Fortalecido por una parte de la población aterrizada por un ambiente mediático alarmista (Francia no está en una situación de guerra civil), o víctima de la cólera de los jóvenes (los coches incendiados son los de los barrios

donde habitan los jóvenes, raros son los burgueses que viven en ellos) que se asocia a las clases pudientes que tienen todo que perder, si el orden social se pone en cuestión, el Estado se aprovechó de ello para poner en práctica medidas de excepción. El Jefe del Estado anunció el estado de emergencia sacando del cesto de los papeles una ley de 1955 que había sido adoptada en el marco de la guerra de Argelia. Esta ley permite a los prefectos y a los alcaldes establecer el toque de queda, disolver las reuniones y manifestaciones que juzguen peligrosas para el orden público y prevé el control de la prensa. En el marco de tal ley, este Estado de urgencia sólo puede durar 12 días, pero puede ser prolongado por la Asamblea Nacional a petición del Presidente de la República, como lo hizo el 15 de



centros cerrados para menores. La institución judicial tuvo también su reforma, que tiene por objetivo des-

ción de tres meses. Una de las cuestiones es controlar por la fuerza los suburbios durante las fiestas, que es



desde hace varios años, la ocasión de enfrentamientos con la policía y de incendios de coches.

La ley marcial es acompañada de una serie de medidas represivas que tienen por objeto romper la revuelta y reafirmar la autoridad del Estado. El ministro del Interior ha reactualizado la práctica de la doble pena: los súbditos extranjeros condenados en Francia son expulsados. El portavoz del gobierno señaló a los padres como los verdaderos responsables de los disturbios por no saber tener en mano a sus hijos. Esta "dejadez paterna" será sancionada con multas a las familias que se beneficien de viviendas familiares. Las medidas "sociales" anunciadas van en el mismo sentido y hacen el papel de provocaciones. Se

trata de proponer el aprendizaje de empresa desde los 14 años, y un "servicio civil voluntario" que permitiría a 50.000 jóvenes, desde ahora hasta 2007, encontrar oficios en la seguridad, la defensa, el medio ambiente y la sanidad. Europa, alarmada por la situación y temiendo la extensión europea de la cólera, desbloqueó 50 millones de euros para los suburbios franceses y prevé liberar mil millones de dólares, sin que se sepa cómo van a ser utilizados esos fondos.

Valorar las consecuencias de esos acontecimientos es cosa difícil. El empleo de la fuerza y la insignificancia de los gestos materiales en favor de los suburbios corren el riesgo de reforzar el sentimiento de revuelta, aunque sea posible que, por un tiem-

po, asistamos a la vuelta a la calma.. Es verdad que estamos en el caso de una revuelta espontánea, completamente desorganizada. No existen reivindicaciones claramente definidas ni siquiera acuerdos entre los jóvenes de su propio barrio para elaborar una estrategia a nivel local y mucho menos a nivel nacional. En este sentido, las "agitaciones" conducen a un punto muerto provisional. Pero, si el Estado juega demasiado con fuego, se volverá a encontrar con una situación explosiva que, al menor atropello, puede también desembocar en una verdadera inestabilidad social. Lo que es inquietante es que los jóvenes de los suburbios queden aislados, y que, en un escenario tal, el envío del ejército fuera dramático. Pero, cualquiera que sea el sesgo que tomen los acontecimientos, la revuelta que hoy aparece no está dispuesta a desaparecer dada la profundidad de sus causas.

Desde ahora, la sociedad francesa queda marcada por estos acontecimientos. Se polariza. De un lado, la

El Jefe del Estado anunció el estado de emergencia sacando del cesto de los papeles una ley de 1955 que había sido adoptada en el marco de la guerra de Argelia. Esta ley permite a los prefectos y a los alcaldes establecer el toque de queda, disolver las reuniones y manifestaciones que juzguen peligrosas para el orden público y prevé el control de la prensa. En el marco de tal ley, este Estado de urgencia sólo puede durar 12 días, pero puede ser prolongado por la Asamblea Nacional

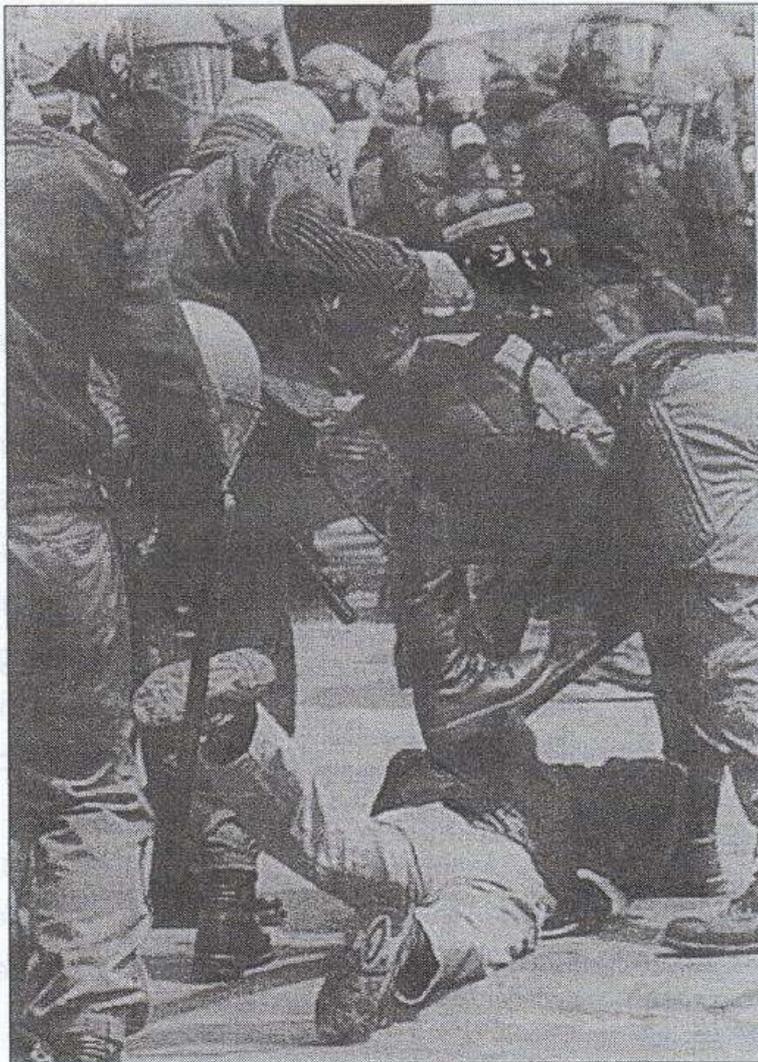
parte progresista de la población no resultó chocada por la forma en que se desarrolló esta revuelta. No se justificó la violencia de lo que se hizo alarde, pero lo que caracterizó sobre todo las conversaciones fue la situación social que la generó. Hay que decir que las medidas anti-sociales que, desde hace 5 años, se vienen encadenando afectan a la mayor parte de la población. Frente a ésta, se levanta un grupo conservador reforzado por todos aquellos y aquellas que están disgustados con los incendios de coches y el clima caótico de los últimos días.

Este polo constituye un apoyo importante para el Estado y le permite justificar la ley marcial. El Estado puede también contar con la clase política, que es unánime en condenar firmemente las violencias. Su discurso dominante es decir que hay que recrear la cohesión social y, haciendo hincapie en el espíritu cívico, acentuar el discurso sobre el deber de los ciudadanos. Aunque la izquierda votó contra la prolongación del Estado de emergencia, en seguida se apresuró a pedir una aplicación firme de la ley.

Se ve aparecer una fractura clara entre las clases más desfavorecidas y un bloque conservador importante que tiene en su mano todas las palancas del poder. Son tres los elementos más preocupantes hoy. El primero, es la represión que se cierne sobre los jóvenes que se han rebelado. Las expulsiones llevan buena marcha, y la poca solidaridad que hoy se da puede traer consigo un repliegue sobre sí mismos, aun más importante, de los habitantes de los suburbios. El segundo, es la posibilidad de una derivación comunitarista en los barrios con la

que sueñan los que detentan el poder. El tercero, es la actitud de aquella parte de la población que se encuadra en el bando del poder y que deja presagiar un endurecimiento de la represión en los próximos años.

Sin ceder a la demagogia ni al oportunismo, la CNT de Pau intenta tener una posición clara dentro de la cacofonía ambiente. Toma posición pública ante los acontecimientos, adelantando tres ideas-fuerza: la revuelta de los habitantes de los suburbios es legítima; los medios empleados son peligrosos pues vuelven a una parte de la población contra esos jóvenes, permite al Estado imbuirse de una legitimidad para el reforzamiento de la represión y tienen



por consecuencia el encarcelamiento de muchos jóvenes; las discriminaciones y la miseria son inadmisibles, las luchas sociales autogestionadas serán los medios de nuestra defensa. En los actos, la CNT adoptó una posi-

ción solidaria contra el Estado y contra el Estado de emergencia y tomó la iniciativa de llamar a una concentración unitaria del movimiento obrero contra el Estado de emergencia, contra la doble pena y contra la estigmatización de los extranjeros y de los jóvenes de los suburbios. Entiende proseguir su trabajo por la promoción de las luchas sociales y de su auto-organización, con independencia absoluta frente a los partidos políticos. En el marco de la precariedad y de la vivienda, cuestiones centrales en esos suburbios pero también para una parte más amplia de la sociedad, la CNT lanzó, desde hace varios meses, una iniciativa que está a punto de desembocar en la creación de un

comité de precarios independiente. Esta acción no podrá tener impacto social de no ir acompañada de una intensa propaganda anticapitalista y de esfuerzos permanentes para reforzar la solidaridad entre los habitantes de esos suburbios en dificultad y todas aquellas y aquellos que, dentro de la población francesa, rechazan la política anti-social que nos es impuesta.

El camino que hemos elegido no es fácil, hace falta tiempo para anudar un diálogo constructivo. A pesar de nuestra implicación en el terreno de la precariedad desde hace 10 años, sólo vemos las premisas del movimiento al que llamamos con el mayor ardor. Una vez más, constante de la historia, nos encontramos entre dos imperativos: la necesidad de discutir todos juntos, más allá del círculo de militantes (lo cual lleva tiempo), y una situación de urgencia que necesita acciones rápidas. Pero se impone una evidencia todavía y siempre: no tenemos elección, debemos luchar.

Oír a los prudentes, escuchar la experiencia

Sebastián Faure

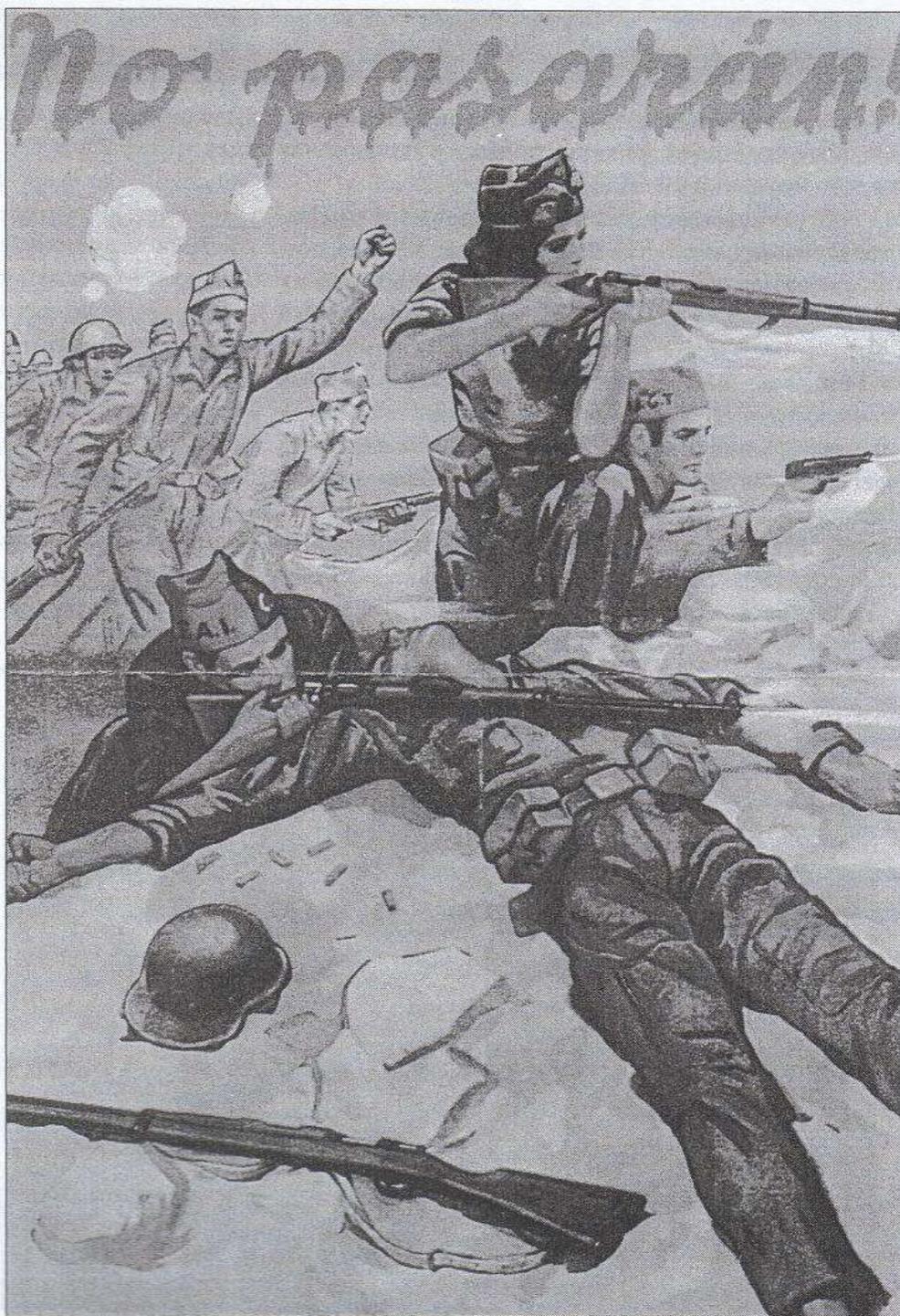
La entrada de la CNT en el Gobierno de Largo Caballero, el 4 de noviembre de 1936 produjo gran inquietud en la AIT y en el movimiento anarquista internacional. El tema se debatió con pasión en aquellos momentos en una Conferencia de medios anarquistas en París. Poco después de la misma, Sebastián Faure, uno de los hombres más lúcidos del anarquismo francés, expresaba en la prensa libertaria su posición ante el tema, con un trabajo al que dio el título de La pendiente fatal, que Peirats (La CNT en la Revolución Española, 1220 ss.) recoge de su inmediata publicación en Montevideo. Sus palabras tienen validez general y nos parece que, en estos momentos, deben ser escuchadas con especial atención. El trabajo es largo y extraemos de él los fragmentos que nos parecen más importantes de escuchar hoy.

“Nuestros hermanos de allende los Pirineos permitirán que les diga, amigablemente, que, según mi sentir, han cometido - irreflexivamente, estoy seguro - un grave error, al no rechazar la péfida oferta que se les hacía de una cartera ministerial. Es este error inicial el que ha llevado aparejado consigo todo lo demás...

“Que un político que pertenezca a una agrupación política, acepte entrar en un gabinete ministerial; que tenga esa ambición; que solicite ese honor y esas ventajas, es muy natural; este hombre juega su carta, toma la ocasión, se precipita por el camino trazado y tendrá buen cuidado de no desaprovechar su suerte. Pero que un anarcosindicalista, que un anarquista acepte un ministerio, es ya otra cosa.. El anarcosindicalista ha escrito en su bandera: “Muerte al Estado”. El anarquista ha escrito: “Muerte a la autoridad”.

Ambos están ligados por un programa claro y preciso, basado sobre principios claros y precisos. Nada ni nadie les obliga a adherirse a esos principios. Con toda independencia y con claro conocimiento, deliberadamente, han suscrito esos principios; han sostenido, propagado y defendido este programa.

“Siendo ello así, sostengo que el anarcosindicalista no puede figurar entre aquellos que tienen la misión de conducir El CARRO DEL ESTADO, puesto que está conven-



cido de que este carro, “este famoso carro” debe ser absolutamente destruido. Y digo que el anarquista tiene el deber de rechazar toda función autoritaria, puesto que está convencido de que debe destruirse toda autoridad.

“No faltará quien me objete que, razonando de tal forma, sólo tengo en cuenta los principios, y que, muchas veces, el curso de los acontecimientos, las circunstancias, los hechos, es decir, lo que comúnmente se llama REALIDAD, contradicen los principios y ponen a aquellos que elevan a la categoría de culto el amor y el respeto a los principios en la necesidad de alejarse provisionalmente de ellos, dispuestos a volver a su viejo puesto cuando las nuevas REALIDADES hagan posible el retorno. Comprendo la objeción y he aquí mi respuesta:

“Primero. Una de las dos cosas: Si la realidad contradice los principios, es que son falsos, y, en este caso, debemos apresurarnos a abandonarlos; debemos tener la lealtad de confesar públicamente su falsedad, y debemos tener el valor de poner, en combatirlos, tanto ardor y actividad como pusimos en defenderlos. E, inmediatamente, debemos, asimismo, ponernos a buscar principios más sólidos, más justos e infalibles.

“Si, por el contrario, los principios sobre los que descansan nuestra ideología y nuestra táctica conservan, cualesquiera que sean los hechos, toda su consistencia, y valen hoy tanto como valían ayer, en ese caso, debemos serles fieles. Alejarse - aun en circunstancias excepcionales y por breve tiempo - de la línea de conducta que nos han trazado nuestros principios, significa cometer un error y una peligrosa imprudencia. Persistir en este error implica cometer una culpa cuyas consecuencias conducen, paulatinamente, al abandono provisional de los principios y, de concesión en concesión, al abandono definitivo de los mismos. Una vez más, es el engranaje, es la pendiente fatal que puede llevarnos muy lejos.

“Segundo. Creo que el experimento intentado por nuestros camaradas de Cataluña, muy lejos de comprometer

ter la solidez de nuestros principios y de debilitar y destruir su justicia, puede y debe tener por resultado, si sabemos recoger las preciosas enseñanzas que contiene este experimento y utilizarlas, demostrar la exactitud de nuestros principios y su fortaleza. La CNT y la FAI son todavía poderosas en España. Gozan aún de un prestigio considerable y de una influencia sobre el proletariado de la ciudad y del campo cuya fuerza nadie podría, razonablemente, discutir.

“¿Creen nuestros amigos de España y del extranjero que la experiencia ministerial de que hablo ha reforzado ese poder, ese prestigio, esa influencia? ¿O juzgan, por el contrario, que ese prestigio y esa fuerza se han debilitado?

“... Por mi parte,... tengo que decir que la CNT y la FAI no han ganado nada con el experimento de las carteras ministeriales, y que pienso, por el contrario, que han perdido mucho...

“En primer lugar, está fuera de duda que, si la participación efectiva en el poder central ha tenido la aprobación de la mayoría en el seno de los sindicatos y de las agrupaciones afiliadas a la FAI, esta decisión ha encontrado en muchas partes la oposición de una minoría más o menos importante, puesto que no ha habido unanimidad. La unidad interna que existía en cada una de estas organizaciones no se ha roto ni hubo escisiones, pero es vacilante. El vínculo estrecho que, desde hace años, unía a la CNT y a la FAI no se rompió, pero sufrió un relajamiento. Dos corrientes se crearon y la autoridad moral, así como el vigor material de la gran central sindical y de la Federación Anarquista han sufrido, indudablemente, las consecuencias del choque de estas dos corrientes opuestas.

“En segundo lugar, a la inversa de los partidos políticos llamados a tomar parte en la acción ministerial al lado de los delegados de la masa obrera y campesina, han aumentado de modo sensible su influencia, han fortalecido las posiciones que ocupaban antes y conquistan otras nuevas. Y, apartir de la aplicación oficial de los procedimientos

reformistas y colaboracionistas que les son familiares, han contrabalanceado y amenazado, poco a poco, el espíritu de LA LUCHA DE CLASES REVOLUCIONARIA y los métodos de ACCIÓN DIRECTA que derivan lógicamente de dicho espíritu.

“En tercer lugar, la mentalidad y la costumbre que la organización FEDERALISTA de la CNT y de la FAI habían LÓGICAMENTE DETERMINADO Y AUTOMÁTICAMENTE ACLIMATADO EN LAS MASAS OBRERAS, han sido sensiblemente lesionadas como consecuencia de la introducción de sus representantes más destacados



en los consejos gubernamentales, esencialmente CENTRALIZADOS.

“El eje de la acción que hay que realizar, de la lucha que hay que librar, de las decisiones que hay que tomar y que imponer y hasta de las responsabilidades que hay que afirmar, se ha encontrado, *ipso facto*. LÓGICA Y AUTOMÁTICAMENTE desviado. EL IMPULSO NO HA PARTIDO YA DE LA BASE, SINO DEL VÉRTICE; LA DIRECCIÓN NO PARTE YA DE LAS MASAS SINO DE LOS JEFES.



“Pienso que estos hechos no pueden ser negados y que bastan y sobran para probar que, lejos de haber sido provechosa al Movimiento Libertario español la participación ministerial, le ha sido perjudicial desde todos los puntos de vista... y demostraré, por medio del mismo error en que han caído y de las consecuencias que le siguieron, la intangible solidez de los principios sobre los cuales se basa nuestra ideología y nuestra táctica. Quiero todavía llamar la atención de los anarcosindicalistas y de los anarquistas de todos los países sobre la bondad de estos principios, la necesidad de serles fieles y los muchos y graves peligros que existen al alejarse de ellos CUALESQUIERA QUE SEAN LAS CIRCUNSTANCIAS. Creo, en fin y sobre todo, que hay que sacar de las observaciones precedentes las enseñanzas preciosas destinadas a preservarnos de las falsas maniobras que tendrán por resultado relajar y entorpecer nuestra marcha hacia el fin deseado y aun de llevarnos a dar la espalda a nuestra finalidad.

“Los anarquistas han llevado resueltamente, CONTRA TODO Y CONTRA TODOS, una lucha sin tregua; están resueltos a proseguirla, sin renunciar, hasta conseguir la victoria. Esta lucha comporta, por una parte, LO QUE ES NECESARIO HACER, CUESTE LO QUE CUESTE; por otra, LO QUE ES NECESARIO NO HACER BAJO NINGUNA CONDICIÓN. No ignoro que no es siempre posible hacer lo que sería necesario hacer; pero sé que hay cosas que es rigurosamente necesario no hacer jamás.

“El experimento español puede y debe servirnos de lección. Este experimento debe ponernos en guardia frente al peligro de las concesiones y de las alianzas, incluso bajo condiciones precisas y por tiempo limitado.. Decir que todas las concesiones debilitan a aquellos que las hacen y fortalecen a los que las reciben, es decir una verdad indiscutible. Decir que todo acuerdo, incluso temporal, consentido por los anarquistas con un partido político que teórica y prácticamente es antianar-

quista es un engaño del que siempre son víctimas los anarquistas, es una verdad probada por la experiencia, por la historia y por la simple razón. Durante el trayecto recorrido en compañía de los autoritarios, la lealtad y la sinceridad de los anarquistas son siempre enredadas por la perfidia y la astucia de sus aliados provisionales y circunstanciales.

“¿Significa esto que yo preconice la “torre de marfil” o el aislamiento completo? ¡No por cierto! ¿Por qué? Porque el anarquismo ha dejado de ser, desde hace tiempo, un movimiento puramente idealista y de especulación exclusivamente filosófica y únicamente sentimental. El anarquismo es un movimiento social e histórico que tiene raíces profundas en el suelo de la realidad. Su desarrollo y su dinamismo están estrechamente ligados en las contingencias que lo circundan y que deben hacer contribuir al propio desarrollo, a fin de llevar lo más lejos posible su propio progreso y sus propias conquistas.

“Los objetivos del anarquismo son precisos; fuertes e inflexibles son sus principios; su acción es amplia y, por su propia plasticidad, puede y debe tener en cuenta las diversas exigencias que impone el curso sinuoso de los acontecimientos.

“Nada, pues, de torre de marfil. Nada de aislamiento. En cambio, vigilancia, circunspección, extrema prudencia antes de poner el pie en compañía de quien sea, SOBRE UN SENDERO QUE NO SEA ESTRICTAMENTE EL NUESTRO.

“....

“¡Compañeros, no olvidemos estos magníficos ejemplos de atrevidas iniciativas, de peligros desafiados, de acción intrépida, de lucha heroica que nos han dado la CNT y la FAI... Amémosles, permanezcamos a su lado, y que ellos puedan, en las horas excepcionales, sentirse apoyados, secundados, defendidos, alentados por nuestro ardiente afecto.”

Entrevista al Secretario del Comité Regional de Andalucía

Juan Giménez, Secretario General de la Confederación Regional del Trabajo de Andalucía nos recibe en la habitación que la Federación Local ha cedido, por el tiempo de gestión, al comité regional. Está rodeado de papeles. Llamadas telefónicas constantes. La actividad de este comité regional es incesante. Nos sentamos y comenzamos nuestra charla en un ambiente distendido y fraternal

La Protesta (LP): ¿Cómo es la situación y cómo funciona CNT a nivel andaluz en el S. XXI?

Juan Giménez (JG): Como el sindicato anarcosindicalista que es, la CNT es la mejor arma de lucha de los trabajadores, aunque también por su idiosincrasia está vinculada a todos los tipos de lucha auténticamente social, ya que es un sindicato de ideas ácratas, sensibilizado con todas las formas de vida social. Con respecto a la situación en Andalucía, la clase trabajadora aquí se encuentra con las mismas condiciones de precariedad que en el resto del Estado, donde los contratos son basura, donde reina la subcontratación, los accidentes laborales están a la orden de día y el índice de paro es altísimo por mucho que los políticos lo maquillen. Como respuesta a todo esto, el funcionamiento anarcosindicalista, único en la CNT, se plantea como la sola solución posible. Es así como, en localidades como Adra o Jaén, se ve resurgir la CNT con un prestigio y relevancia populares, porque el método asambleario y autogestionario de acción directa nos hace la herramienta válida de los trabajadores. Por esto son más los que hoy se dirigen a nosotros, siendo ahora la CNT una organización que goza de buena salud en Andalucía.

LP: Ya que has sacado a colación el anarcosindicalismo como base ideológica de CNT ¿Qué papel tienen los

Comités Regionales y el Comité Nacional en esta organización? ¿Qué os diferencia de otras organizaciones sindicales?

JG: Como organización libertaria que somos, los comités, representando a la Organización, están exclusivamente para coordinar y gestionar los acuerdos tomados por los sindicatos. Así, desde este comité regional, nos limitamos a coordinar y representar a la organización respetando y haciendo respetar sus principios, tácticas y finalidades, así como los acuerdos federalmente asumidos. Esto nos diferencia de las organizaciones que funcionan de arriba abajo, donde los cuadros ejecutivos toman sus decisiones al margen de las bases, a las que luego tratan de convencer de la bondad de lo decidido, lo que no les cuesta gran cosa, pues se trata de bases amorfas y obedientes por principio.

LP: Esto nos lleva a plantearte si esto no será una de las causas de la crisis del modelo sindical actual.

JG: Por supuesto, pero no sólo son los cuadros de mando de estas organizaciones las que dejan con el culo al aire a los trabajadores, ya que por más arriba se les están dictando reformas laborales que son la tumba de la clase obrera, y también por más abajo son estos sindicaleros de CCOO, UGT, CGT y demás escoria sindical los que nos dinamitan las luchas de los trabajadores por medio de sus comités de empresa, con las farsas de sus elecciones sindicales y con sus liberados a merced de patrón, como los mercenarios sindicaleros que son.

LP: ¿Qué quieres decir cuando denominas a estos sindicatos como sindicaleros?

JG: Que son profesionales del sindicalismo, que cobran por ello, y que, de espaldas a los trabajadores, se venden,

salvo muy raras excepciones, al patrón por beneficios personales.

LP: ¿Piensas que nuestro modelo sindical es la alternativa?

JG: Por supuesto, la CNT es la organización donde los trabajadores pueden hacerse oír sin intermediarios, sin subvenciones, sin falsedad, en lucha directa contra el Estado y el Capital, los verdaderos enemigos de la clase.

LP: Hay otros movimientos afines a CNT.

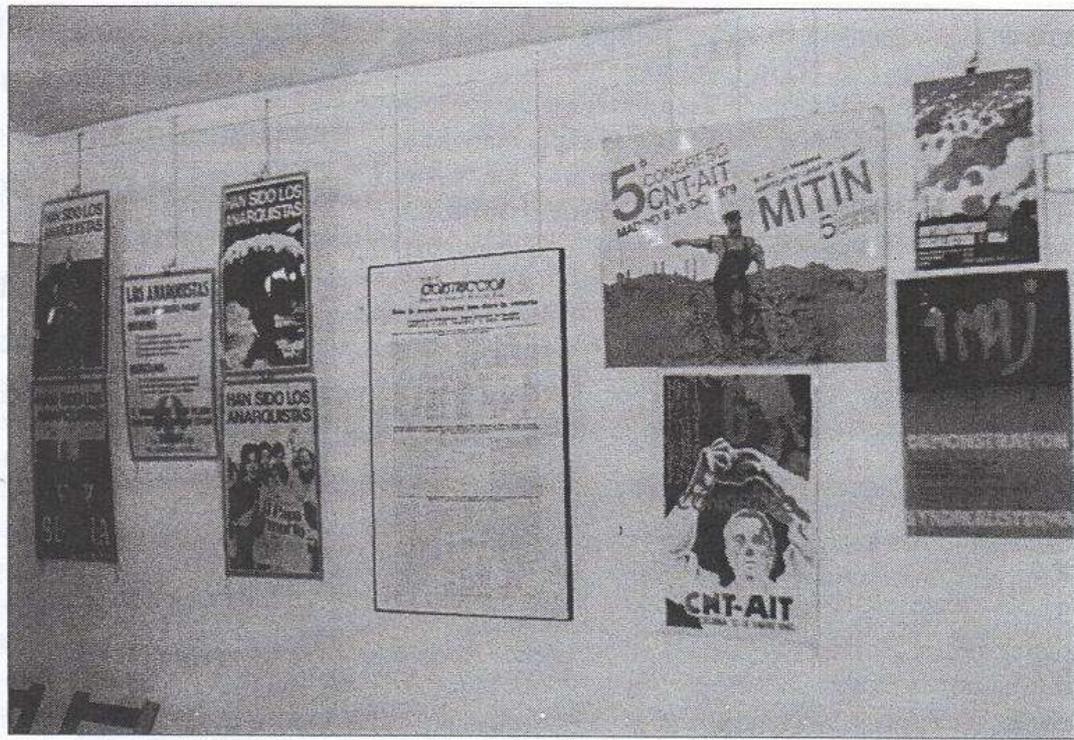
JG: Sí: las organizaciones hermanas y los colectivos libertarios. El resto no quieren



luchar por la solución de los problemas, quieren integrarse en el sistema, para vivir de él. De hecho, creo que son parte del sistema mismo. Este es el caso de CGT y Solidaridad Obrera que, viendo que su modelo reformista fracasa, llevan tiempo tratando de infiltrarse en CNT, a fin de que ésta cese de combatir su reformismo y de que, por medio de una alianza vergonzante, el prestigio de CNT ante la clase le sirva de tapadera a sus chapuzas reformistas y a sus servicios al sistema.

LP: Pero CNT está en la lucha antiglobalización ¿no? ¿Cuál es su postura?

JG: Hay algo que aclarar. Primero, el reformismo se pone por momentos careta de lucha revolucionaria y se dota de un discurso pseudorradical y hasta del nombre de "barricada" para promover todo lo contrario de lo que dicen, pero los que llevamos tiempo en conflictos laborales, en luchas anticarcelarias, en la calle codo con codo con el resto de anarquistas sabemos que esto no son más que cortinas de humo que encubren planteamientos posibilistas, y que, a la larga, sólo van a apoyar una mayor implantación del neoliberalismo adecuándolo al momento oportuno. Son argucias del Estado, haciéndote pensar que estás en lucha directa con él, cuando lo que haces, realmente, es darle vida. Frecuentemente, en nuestras diatribas libertarias, argumentamos contra el disfraz del enemigo aludiendo a la práctica de los *cow boys* americanos, cuando se aplican a reconducir una violenta estampida de cientos de reses y que consiste en ponerse a la cabeza de las mismas y, sustituyéndose por tiempos, hacerlas dar incesantemente vueltas en redondo hasta que caen extenuadas sin haber avanzado un solo paso. Tal es el disfraz del "activismo" sindicalero y político. Mucho movimiento sin avanzar medio pie. Es una de las muchas formas de engañar. Acciones en apariencia turbulentas o espectaculares que sólo encubren planteamientos posibilistas y de agiornamento del sistema. Aquí se encuadran todos los movimientos promovidos por ATTAC y sus huestes, de las que CGT forma



...se ve resurgir la CNT con un prestigio y relevancia populares, porque el método asambleario y autogestionario de acción directa nos hace la herramienta válida de los trabajadores. Por esto son más los que hoy se dirigen a nosotros, siendo ahora la CNT una organización que goza de buena salud en Andalucía.

parte, dándose cita en Porto Alegre, Singapur, Hong Kong o donde sea, provistos de las suficientes subvenciones de multinacionales y del beneplácito pactado de los Estados. Dicho esto, afirmamos que nosotros sí colaboramos con el movimiento antiglobalizador, pero dejando claro que estamos con los libertarios que, como nosotros, plantean la lucha al Estado, con la autogestión, acción directa y el decisionismo de base, y también haciendo manifiesto que nuestro objetivo es la revolución social.

LP: Cambiando de tercio, a la entrada del local he visto un cartel que pone "Casas Viejas no se vende".

JG: El tema es claro, "Casas Viejas" es una más de las grandes traiciones de esta democracia burguesa, por formar parte del enterramiento de la memoria histórica promovido por ella, en su pretensión de que aquí nunca pasó nada y de que es mejor no mover los muertos. Nosotros

decimos que esos muertos no deben ser muertos en vano, ya que, si ellos y ellas libraron batallas contra el Capital y por la justicia, como hombres y mujeres extraordinarios, nosotros recogemos su legado manteniéndonos en la misma dinámica de lucha. Hoy quieren hacer de "Casas Viejas" objeto de mercancía. Cosa de venta quieren hacer de la memoria de aquellos luchadores anarquistas, con operaciones de turismo de gran lujo maquilladas con el proyecto de una fundación, apoyada por el alcalde del PSOE. Empresas constructoras y CGT, tiene guasa la cosa, colaboran con el político de turno para utilizar la lucha libertaria como reclamo de pingües beneficios y legitimar esta infan-

mia de alguna manera en sectores "libertarios" -risas de Juan Giménez-. En CNT la memoria de nuestros luchadores ni se compra ni se vende. La alternativa de nuestros sindicatos de la Bahía de Cádiz es que nadie manche ni manipule la memoria de aquellos hombres que fueron pueblo y que pueblo debe seguir siendo su memoria. Por otro lado el 21 de Enero se hará un acto allí donde los compañeros y compañeras de la Bahía de Cádiz denunciaran nuevamente la situación.

LP: Dentro de lo que sería la memoria histórica ha saltado a la palestra pública otro aspecto que es el del patrimonio histórico. Cuéntanos los últimos acontecimientos y la situación cual es.

JG: Como dijo un compañero en la prensa granadina, hace poco, esto es una felonía, el patrimonio de la CNT, que no es una casita en el campo, ni nada que estemos mendigando, sino el esfuerzo y la sangre de la CNT y de tantos que lucharon por la libertad, un legado que el Estado nos secuestró cuando la tiranía franquista estuvo en el poder y que la tiranía burguesa del PSOE y PP nos retiene. Desde aquí denuncio que también tenemos patrimonio en Archivos como el de Salamanca o Ávila y que mientras a otras organizaciones se les devuelve con creces, para pagar sus deudas por fraudes, a nosotros se nos retiene por ser claros, honestos y no tragar con sus patrañas.



LP: Bueno, para terminar, se puede leer en los periódicos que parece estar generándose otra reforma laboral ¿cómo se valora en CNT?

JG: Como se publicó en el periódico *CNT* hace un tiempo pero ahora actualizado ¡¡¡y va la Sexta!!! Se ve claro el apego que los políticos y sindicatos nos tienen a los trabajadores... Por los medios se publican algunas cosas, dando una de cal y otra de arena. Hay puntos que permanecen en la penumbra, y, si alguna vez se publica algo de ello es pasando de puntillas sobre la cosa. Te diré, por ejemplo,

el patrimonio de la CNT, que no es una casita en el campo, ni nada que estemos mendigando, sino el esfuerzo y la sangre de la CNT y de tantos que lucharon por la libertad, un legado que el Estado nos secuestró cuando la tiranía franquista estuvo en el poder y que la tiranía burguesa del PSOE y PP nos retiene.

que los planes son que todos los contratos de formación, inclusive los fijos pasen a las ETT's, y hasta los mismos cursos de formación, dejando al INEM como centros de consulta, con lo cual es claro que esta reforma laboral acarrea también una reforma administrativa. Con la formación, hay un punto importante a resaltar, y es que se convierte en una forma de financiación de los sindicatos CCOO, UGT, CGT, USTEA, CSIF... aunque el gran pastel sea el de los dos primeros. Con tal financiación seguirán, pues, los problemas de corrupción, ya que todos sabemos

el mercadeo que se traen con los dichos cursos de formación, FOREM... Creemos que la financiación va a cambiar creándose una caja de fondos compuesta por un potente banco español (hay negociaciones BBVA, BSCH,...) y los dos sindicatos mayoritarios. A esa caja irían a parar las pensiones de todos los empleados públicos. En principio, parte de la administración general. Con todo esto, sin contar con los recortes en seguridad social que puedan venir, se está haciendo en Granada una valoración comparativa de las cinco primeras reformas

y esperando esta última para realmente poder valorarla en su justa medida...

LP: Bueno, no tenemos tiempo para más... se nos queda la sensación de que hay demasiadas cosas más de las que hablar... quieres decir o añadir algo...

JG: Un saludo a todos los curritos que en su puesto de trabajo y en la calle me hacen sentir orgulloso de ser anarcosindicalista, y, en especial, a Juanjo Garfía y a todos los compañeros y compañeras presas, que mantienen puño en alto el espíritu anarquista. Salud.

Sexismo en la lengua

Manuel Antonio Oliva

La discriminación sexista en la lengua castellana es obvia, evidente por mucho que la RAE u otros lingüistas se empeñen. La defensa numantina que se hace de la lengua para que se quede "tal como está", sobre todo en lo referente al sexismo lingüístico, tiene un tufo de defensa de lo nacional, tomando a la lengua como último bastión de tan preciado tesoro.

Empecemos. El lenguaje es discriminatorio debido a su forma y al modo en que se ha institucionalizado. El doble valor que se le adjudica al género masculino es fuente de conflictos entre los emisores de los mensajes y, principalmente, las receptoras. ¿Quién dice que el masculino es género neutro? ¿Dónde está la igualdad de derecho, la igualdad formal? La RAE declara neutro el masculino, ¿y ya está? La clara segregación lingüística, la exclusión social de la mujer, deviene de la arbitrariedad masculina, reproducción de la jerarquía de dominantes y dominados establecida en la sociedad. Un grupo dominante, compuesto de ciertos hombres con grandes influencias, bajo sus perspectivas, intereses, miedos e ideologías instauran lo que es normativo, lo sentencian y a los demás sólo nos queda cumplir. Ante los esfuerzos para adaptar la lengua a nuevas realidades sociales (la no exclusión de una parte de la sociedad) aparecen críticas y burlas casposas. El lenguaje sigue discriminando a la mujer, cuando esta obtiene, al menos en las sociedades occidentales, muchos derechos que hace pocos años le estaban vedados.

El androcentrismo cultural de algunos y algunas les hace creer que el orden natural dispone que lo neutro sea lo masculino. El género femenino se presenta en nuestra lengua, por

ahora aunque hay claros signos de cambio, como mercancía devaluada. Proveniente esto de una clasificación social jerarquizada, apoyándose en el sexo, raza y clase social. Para superar la etapa jerarquizada sexista donde lo

masculino prevalece sobre lo femenino, uno de los cambios culturales tendrá que ejercerse sobre la lengua, que sirve de instrumento para la comunicación. A este cambio cultural tenemos que ponerle voluntad social.



Según los manuales de los lingüistas, el signo lingüístico una vez adoptado por una comunidad, ningún miembro de ella es libre de cambiarlo. Si se dan cambios es por obra de la evolución histórica ¿Cómo habrá evolución histórica si nadie se atreve o le está permitirlo cambiarlo?. Creo que aquí los académicos se refieren al control de las normas de una lengua y que ellos son los poco capacitados para realizar cualquier cambio.

La norma social indica que el lenguaje correcto deriva del modo de expresarse de determinada capa social, considerada digna de imitar, mientras que la norma académica estima que lo correcto es lo establecido por una academia de sabios expertos en el tema, como las Academias de la Lengua de Francia o España; la norma cultural, por otra parte, establece que el modelo de lengua viene dado por un texto considerado clásico o sagrado por una cultura.

Es así como la escala de valor de lo masculino sigue prevaleciendo, bajo la influencia de los grupos de poder. La lengua es un conjunto de signos arbitrarios, por tanto modificables. La actual lengua castellana posee una plataforma androcéntrica (Centralidad de la perspectiva masculina a la hora de pensar, representar y valorar

la vida social). Para solucionar este conflicto (lo podemos calificar así) tendremos que analizar diferentes conceptos que nos vienen dados. Debemos entender que la vida social se basa de manera primordial en la comunicación. La comunicación es por tanto un hecho social, y consiste en el acto de que una información sea transmitida de un punto a otro. El lenguaje es la capacidad que posee el ser humano para comunicarse por medio de lenguas. Es un instrumento. La Lengua es un sistema de signos que emplea una comunidad lingüística como instrumento de comunicación. Un sistema de símbolos necesita de un acuerdo, de una convención previa, y está destinado a constituir la información y transmitirla. Este sistema acordado es el código, nuestro código común es la lengua española o castellana (según guste).

Los elementos esenciales del proceso de comunicación son: emisor, receptor, mensaje y código. El código es el conjunto de signos y de reglas para combinarlos que se utilizan para construir el mensaje. El mensaje está constituido por las informaciones que el emisor envía al receptor. Para formar un mensaje el emisor selecciona unidades del código y las combina de manera que signifiquen lo que desea comunicar.

Según los manuales de los lingüistas, el signo lingüístico una vez adoptado por una comunidad, ningún miembro de ella es libre de cambiarlo. Si se dan cambios es por obra de la evolución histórica ¿Cómo habrá evolución histórica si nadie se atreve o le está permitirlo cambiarlo?. Creo que aquí los académicos se refieren al control de las normas de una lengua y que ellos son los poco capacitados para realizar cualquier cambio.

La norma es el conjunto de reglas lingüísticas que establecen lo que se considera como usos mas correctos en una época determinada. Estos criterios vienen dictados en parte por la

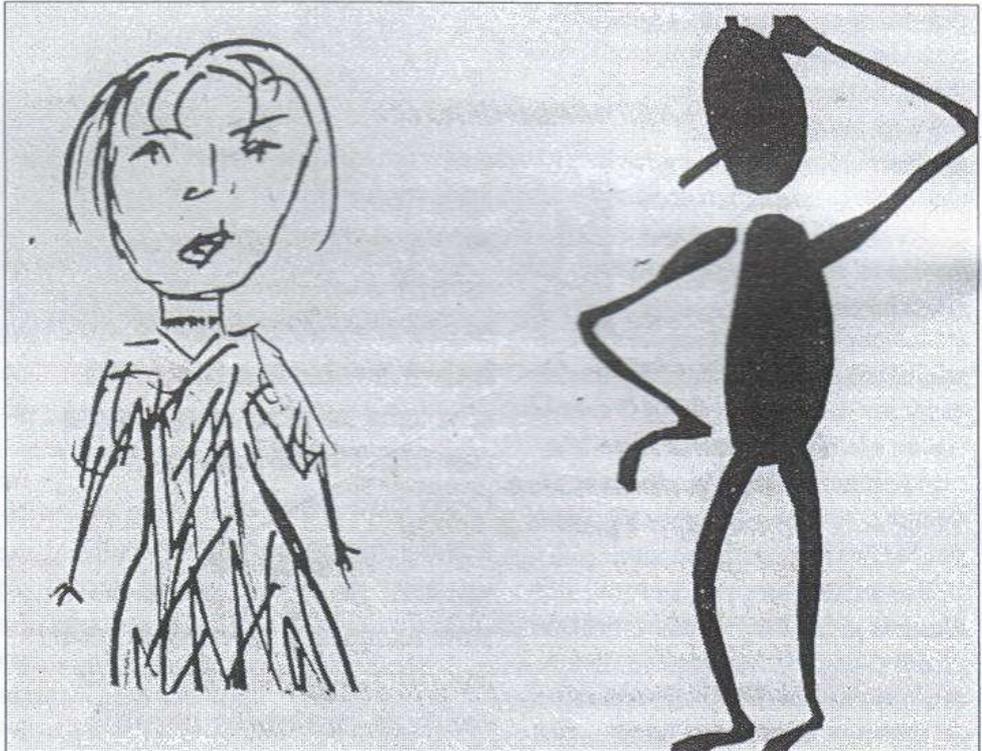
Los mensajes moldean las formas de interpretar la realidad. El componente ideológico en la defensa de la lengua "que se quede como está" es claramente apreciable. Denota un conservadurismo funesto para el desarrollo de la sociedad. La lengua se estima como la identidad de lo patrio, y cualquier modificación, y si sobretodo ajusta los balances de poder, se ve como una agresión a la nación lingüística.

costumbre y la tradición y, en general, por un sector de la sociedad capaz de imponerlos a la sociedad entera. Parece que ya tenemos una clave de este conflicto. Sólo a una parte (un grupo o grupos de poder) les está permitido cambiar la norma de la lengua.

Una característica esencial del lenguaje, al socializarse y transformarse en lengua y que deriva de su carácter utilitario, es que sus significados han de ser precisos y no prestarse a confusión. Esta confusión se produce continuamente en lo referente al género masculino/femenino. ¡Hola niños! Dice el profesor al entrar en una clase compuesta por 12 niñas y 11 niños. La sociedad ha logrado acabar con la discriminación aberrante de las aulas separadas de niños y niñas. ¿No logrará acabar con la discriminación de que el recéptor, mejor, receptora, del mensaje se vea reflejada? ¿Tanto cuesta?

Los mensajes moldean las formas de interpretar la realidad. El componente ideológico en la defensa de la lengua "que se quede como está" es claramente apreciable. Denota un conservadurismo funesto para el desarrollo de la sociedad. La lengua se estima como la identidad de lo patrio, y cualquier modificación, y si sobretodo ajusta los balances de poder, se ve como una agresión a la nación lingüística. Pobre nación esa que discrimina, que no tiene capacidad de amoldarse a las nuevas inquietudes sociales, más o menos emergentes.

Decirle a una mujer: "eres hom-



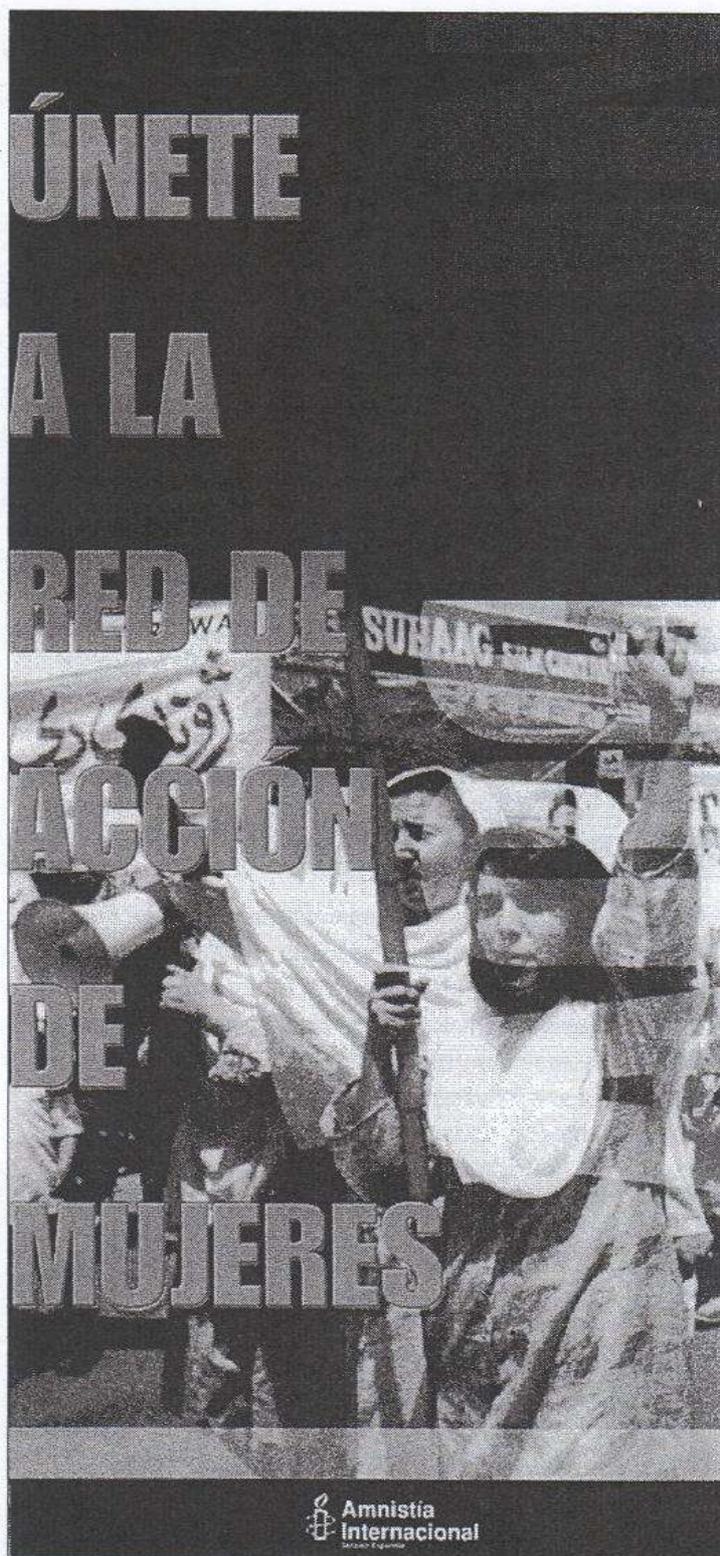
bre" porque lo dice la norma y en contra de todo sentido común y de reflexión lógica viene a ser una aberración, por mucho que ésta venga sentenciada por "prestigiosas" personalidades o instituciones lingüísticas.

Con la ayuda de los lingüistas y las lingüistas o sin ella la sociedad va cambiando la norma, va incrustando en la lengua nuevos modos, menos excluyentes y menos discriminatorios. Multitud de entidades sociales, colectivos.. están asumiendo estas nuevas formas no discriminatorias. Si bien no existe un consenso en qué formas emplear, sí se tiene muy claro qué es lo que se quiere hacer. No dejar fuera del mensaje a una gran parte de la sociedad.

No sólo hay un empleo nuevo de la lengua, también existen análisis nuevos. El análisis crítico del discurso (ACD) es un enfoque interdisciplinar al estudio de la lengua, que considera el "lenguaje como una forma de práctica social" y analiza cómo la dominación se reproduce y se resiste con los discursos. El ACD se desarrolló alrededor de 1980 desde la lingüística crítica (Fowler, 1979). Pretende desvelar los fundamentos ideológicos del discurso, que se han hecho tan naturales a lo largo del tiempo que empezamos a tratarlos como comunes, aceptables y elementos naturales del discurso. Los que no consideramos natural el discurso androcéntrico tenemos mucho trabajo que hacer ante tanta lengua patria masculina.

El sociolingüista Norman Fairclough destaca que la lengua conecta con lo social por ser el dominio primario de la ideología y por ser tanto el interés principal como el lugar en que tienen lugar las luchas de poder. Fair-

Si entendemos el lenguaje como un instrumento humano cambiante, y no un castillo inexpugnable; si la interacción entre emisor y receptor de los mensajes la estimamos desde un plano igualitario, los esfuerzos por eliminar la discriminación sexista, también en el lenguaje, han de ser doblados, pues toda acción requiere de voluntad, voluntad de cambio real.



clough indica que el discurso es muy importante para construir y reconstruir relaciones de poder. En la sociedad contemporánea, el poder ya no se ejerce abiertamente por la represión, sino por el manejo mental de los grupos dominados de tal forma que éstos aceptarán las relaciones de poder como algo natural, (son multitud las mujeres que defienden la lengua patria masculina en contra de su propia identidad). La palabra escrita y

hablada se ha convertido en el arma principal para lograr este objetivo.

Si entendemos el lenguaje como un instrumento humano cambiante, y no un castillo inexpugnable; si la interacción entre emisor y receptor de los mensajes la estimamos desde un plano igualitario, los esfuerzos por eliminar la discriminación sexista, también en el lenguaje, han de ser doblados, pues toda acción requiere de voluntad, voluntad de cambio real.

Sobre inmigración, el caso de Ceuta

Fran

El pasado mes de octubre, hemos sido testigos de la terrible tragedia de cientos de inmigrantes que, organizadamente, han intentado traspasar las fronteras de Ceuta y Melilla, buscando una vida mejor en un lugar que, a fin de cuentas, es rico a costa de la pobreza y explotación de otros lugares como África, que no es pobre de recursos, pero cuyas riquezas se invierten en favor de llamado Primer Mundo, o en largas y sangrientas guerras que azotan buena parte del continente africano, ya desde la primera colonización europea.

Con este panorama, no es extraño que muchas personas intenten huir de sus países, a la desesperada, para entrar en el mundo occidental "ilegalmente". En realidad, en el mundo todos tenemos derecho a estar donde queramos, pero, debido a la burocracia, se exige que se acceda a un nuevo lugar cumpliendo unas condiciones que no siempre se pueden cumplir por causas muy lógicas, ya que las fronteras no son más que un producto artificial creado por el Estado para asegurar su identidad nacional y los privilegios de sus elites sociales.

Ante tanta inmigración "ilegal", no es de extrañar que los grupos sociales más acomodados se sientan molestos, al ver que una nueva población está fuera de control y sin apenas pasar por su sistema burocrático. La primera medida que utilizan esos grupos privilegiados es provocar un alarmismo artificial en los medios de comunicación de

masas, advirtiendo a la población de las posibles consecuencias perjudiciales de los inmigrantes "ilegales". Así, se les acusa de provocar inseguridad, de robar trabajo y de destruir nuestra cultura. Argumentos, todos ellos, absurdos y completamente autistas respecto de la realidad y sus factores. No se trata de decir, por nuestra parte, que esa gente sean unos santos ni tienen por qué serlo, pero, en la delincuencia, que en última instancia siempre tiene una motivación social, participan tanto españoles como inmigrantes; en el trabajo, si producen una competencia de salarios, la culpa no es suya, ya que están ahí empujados por la necesidad, sino de los empresarios que ven en ellos una nueva fuente de mayor explotación; y en cuanto a la cultura, lo que produjo una verdadera y violenta invasión cultural fue el colonialismo europeo sobre las etnias de ellos. Las políticas de deudas externas e inversiones siguen siendo hoy un simple ejemplo de las mencionadas relaciones.

Sin duda, las primeras víctimas de la inmigración ilegal son los propios inmigrantes ilegales, que sólo lo son contra su propia voluntad, pues, en la situación en que se encuentran, sin ninguna ayuda, están desesperados y no vacilan en emplear cualquier método para entrar en el Mundo Rico.

De todo este fenómeno, puedo hablar con mayor propiedad del caso de Ceuta, pues, su situación la conozco





mejor porque es donde vivo. Desde aproximadamente 1995, la inmigración masiva es un fenómeno conocido aquí, y, si ha llegado a ser motivo de preocupación, no es porque la sociedad ceutí se vea, con ella, drásticamente cambiada, sino porque se ha creado un ambiente de alarma por parte de ciertos sectores de la prensa que machacan, una vez tras otra, vociferando que mañana va a ser peor. En realidad, el objetivo de la mayoría de inmigrantes es pasar a Francia y a España y no quedarse en Ceuta. Ante la fuerte necesidad, el desamparo y la desesperación, la tensión aumenta entre los inmigrantes que, ya en 1995, produjeron una rebelión, haciéndose fuertes en varios puntos estratégicos de la ciudad. La intervención de varias fuerzas armadas procedentes de varias ciudades de la península venció aquella resistencia. Tras este conflicto, se decidió formar un campamento provisional en una zona conocida como Calamocarro para atender las necesidades de los inmigrantes y, de paso, tenerlos juntitos y controlados, pero tales campamentos, muy deficientes y rudimentarios, recordaban mucho a las cárceles, por lo que pronto se convirtieron en una vergüenza para la ciudad. Años más tarde, el gobierno ceutí, quizá de forma más desvergonzadamente consecuente, desmanteló los campamentos para iniciar la construcción de una nueva cárcel. Los inmigrantes volvieron a temer por su futuro, pero, un tiempo después, unas ONGs construyeron un nuevo campamento en un lugar conocido como El Jaral. No era gran cosa, pero era mejor que nada. Este campamento estuvo funcionando durante un tiempo, hasta que se anunció la visita de un observador de la ONU, con gran alarma para las autoridades ceutíes, interesadas en presentar una imagen agrada-

ble de la Ciudad Autónoma. Por ello, se decidió que el campamento tenía que desaparecer. Así que, un día, el Gobierno, la Prensa, los militares y una ONG (la Cruz Blanca) empezaron simultáneamente a "atacar" el campamento: la Prensa fue fuente de criminalización; el Ejército dijo que El Jaral era zona militar y que lo necesitaban para sus entrenamientos; una ONG católica (Cruz Blanca) aseguró que los inmigrantes solían agredir a sus miembros, cosa desmentida por otra ONG, Médicos Sin Fronteras, que también trabajaba en el campamento. Lo de "criminales" tendría que plantearse para sí misma la ciudad de Ceuta, y en cuanto al argumento militar, los arsenales del Ejército son inaccesibles para cualquiera, pues están en subterráneos a muchos metros bajo tierra y muy cuidadosamente custodiados. Por otro lado, El Jaral era un lugar prácticamente abandonado, tanto que los militares se enteraron de su existencia por la prensa.

Al final, la campaña dio sus frutos y se desmanteló el campamento. La mayor parte de los inmigrantes fueron expulsados de España, y muchos de ellos, de origen marroquí, se marcharon a Marruecos, país que, además de considerar a la inmigración como una especie de crimen, intenta proyectar al mundo una falsa imagen de orden y bienestar y entienden que los inmigrantes ensucian el prestigio de Marruecos. Las torturas suelen ser muy habituales en ese Estado (más aun que en España, donde se dan en cantidad e intensidad) y juegan un importante papel en la cuestión de la inmigración.

Llegaron más inmigrantes a Ceuta y, como no existía campamento, no tuvieron más remedio que vivir en las calles, sin techo. Por esas fechas, ya existía el CETI, un

centro creado específicamente para la atención a los inmigrantes, pero su capacidad era muy limitada, apenas para unas 350 personas, aunque luego se amplió hasta llegar a 500. Esta gran presencia de "mendigos" en las calles tampoco le daba a Ceuta muy buena imagen, y, poco a poco, estos mendigos empezaron a desaparecer de forma oscura. Por otra parte, vinieron otras ONGs, que, supuestamente, quieren ayudar a los inmigrantes, pero que, estando financiadas y promocionadas por el Ayuntamiento de Ceuta, ya se supone lo que pueden hacer, y, a veces, recurren a la mentira y a la exageración para adornar su labor. Sin embargo, han aparecido otras ONGs con una labor de valía, aunque nunca llegaron a superar el trabajo de la CETI.

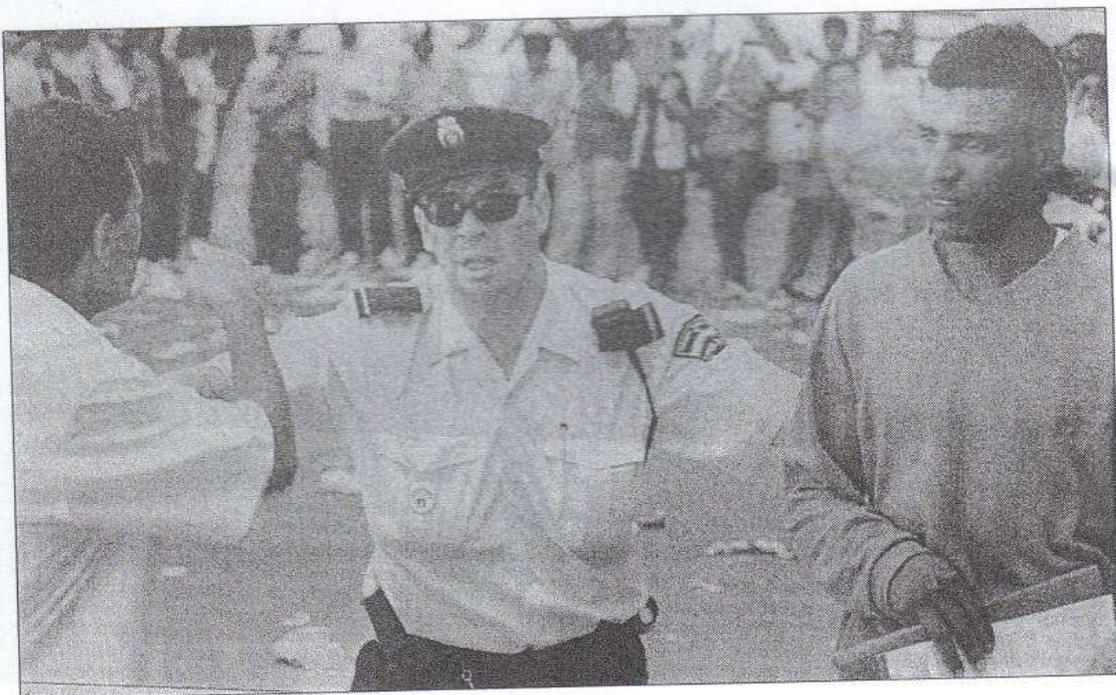
A finales de los años 90 y principios del nuevo milenio ya se conocía por Europa la triste tragedia de los inmigrantes irregulares que intentan llegar a la costa europea desde el mar, mediante balsas y otras pequeñas embarcaciones. Estos viajes suelen terminar trágicamente porque las aguas del Estrecho tienen corrientes de agua muy fuertes y porque, cuando son avistados por las fuerzas de seguridad, los embarcados suelen romper en la histeria y los patronos suelen abandonarlos a su suerte. El paso de las fronteras terrestres fue, entonces, algo secundario, hasta que los inmigrantes se dieron cuenta de que el método marítimo era demasiado peligroso y de que, con él, dependían demasiado de otras personas "interesadas" que viven del negocio de pasarlos a la península. Se vuelve entonces al paso por las fronteras terrestres, de forma individual, primero, en lo que ocurrieron resistencias violentas por parte de la guardia civil que, a finales del 2004, dio muerte a un inmigrante por arma de fuego y que, en la persecución de otro, produjo la caída de él por un acantilado por el impacto de una pistola de aire comprimido que usan los jóvenes guadiaciviles en prácticas; así que, luego, cuando la necesidad se hizo más masiva, los inmigrantes comprendieron la conveniencia de reunirse en un número suficiente y pasar la frontera en tromba. La táctica deja de ser sigilosa y demuestra ser mucho más efectiva, porque, así, desbordan a las fuerzas españolas y marroquíes que no pueden capturar a un buen número de inmigrantes. Las fuerzas de vigilancia en las fronteras siempre estuvieron dotadas de armas de fuego, así como de armas de aire comprimido que pue-

den ser mortales, aparte de las enormes mutilaciones que producen las alambradas. Durante las primeras avalanchas, se produjeron disparos a sangre fría tanto de parte española como de parte marroquí, y, según los medios de comunicación, se dieron, en estos últimos acontecimientos, 5 muertos en Ceuta y 6 en Melilla. A pesar de que, tanto España como Marruecos, se echan mutuamente la culpa de esas muertes, lo cierto es que los inmigrantes piensan que, tanto unos como otros, son unos racistas y unos asesinos.

Los medios de comunicación, con su alarmismo, son los responsables de buena parte de las reacciones xenóforas que se producen, y de muchas ideas erróneas que existen a propósito de la inmigración. En cuanto al racismo, hay que tener en cuenta que los extranjeros ricos tienen una gran aceptación por parte de todos, mientras que los pobres son las víctimas de las reacciones racistas. Sin duda, en el fondo, se trata de otro problema de lucha de clases que, como en general, se quiere ocultar.

Otro gran escándalo se ha producido al descubrirse algo que se lleva haciendo un buen número de años y es el abandono de los irregulares en los desiertos africanos por parte del gobierno de Marruecos. Lo cual tampoco desdice mucho del hecho de que, en España, se los repatria, poniéndolos a la merced de gobiernos que no son mucho mejores que un desierto hostil.

Desgraciadamente, estas tragedias no tienen una solución fácil. Ni el CETI ni las ONGs, ni la retirada de las armas de fuego, ni las alambradas cortantes, ni una caravana simbólica, ni la acogida de inmigrantes van a solucionar estos problemas. Estas muertes se producen por la existencia de fronteras, que le son necesarias al Estado, sea capitalista, socialista o de cualquier otra naturaleza. La única solución realmente sería la destrucción del Estado para derribar las fronteras y la burocracia que condiciona la mencionada inmigración.



(vienes de la última página)

Porque esas muertes (y ahora pienso en los seis chavales que acaban de morir en Granada) presentes y venideras apuntan a la nuca directamente de todos/as nosotros/as. No para culparnos ni para criminalizarnos ni tan siquiera para que nos solidaricemos con sus vidas que ya no están, sino para saber y pensar que cualquiera de los que han caído y de los/as que han de caer son, a fin de cuentas, nuestros/as más próximos/as prójimos/as, nuestros/as compañeros/as de camino y, si me apuran, nuestros/as vecinos/as y amigos/as. Esas muertes y esos muertos vienen a decirnos, de la misma manera, que no son sino la natural consecuencia de toda

una serie de leyes y decretos, de pactos y reformas, de un flagrante conservadurismo vital, que un grupito de elegidos/as sin escrúpulos se encargan cíclicamente de dictar y materializar para mayor gloria de una patria que tan sólo ellos y ellas conocen y en función de unas premisas que emanan ahora de esa magna entidad empresarial llamada Bruselas S.A., cuya especialidad no es otra que la del crimen organizado y el reparto de los despojos de todo ser que por ahí haya andado vivo. Esos/as tipos/as -como todo- tienen nombres y apellidos, al igual que tienen nombre sus entidades y organizaciones, algunas de las cuales se disfrazan bajo el adjetivo de sindicatos. Y esto es importante, porque, aunque sus andanzas sean secretas y oscuras como los calabozos de palacio, podemos nombrarlos/as con la misma obviedad con la que ellos y ellas decretan la muerte y desmantelan todas las conquistas sociales por rígidas y antimodernas, obligándonos a una y mil andanzas para acceder -por ejemplo- a un trabajo medio digno y medio bien remunerado.

Ese es, en fin, el consuelo que nos queda, intentar alejarnos, si queremos, lo más posible de los paradigmas que el tiempo y una enorme dosis de funcionalidad e hipocresía han ido operando en las conciencias de esos/as que un día se vieron autoproclamados/as salvadores/as de patrias y de tajos (más bien trabajos extras y destajos). asu-



Esas muertes y esos muertos vienen a decirnos, de la misma manera, que no son sino la natural consecuencia de toda una serie de leyes y decretos, de pactos y reformas, de un flagrante conservadurismo vital, que un grupito de elegidos/as sin escrúpulos se encargan cíclicamente de dictar y materializar para mayor gloria de una patria que tan sólo ellos y ellas conocen y en función de unas premisas que emanan ahora de esa magna entidad empresarial

miendo en sus manos formas de control y de decisión -también de sumisión- que, en su evolución permanente hacia la mejorabilidad del sistema (olvidan que sólo hay uno: la conjunción de Capital y Estado), se demuestran incompatibles con un principio mínimo de solidaridad y de decencia, de vida sostenible y de comunicación, ya que esos/as ejecutados/as están completamente obcecados/as por el factor dinero-beneficio, como no podía ser de otra manera, al ser su campo de batalla lo fácil y lo instintivo, confundiendo el consumismo que consume, el desarrollismo, con desarrollo y al/la trabajador/a (da igual que sea manchego/a, subsaharia-

no/a, albañil/a, o funcionario/a) con un trampolín desde el que asaltar cualquier esfera de poder y ganancia. Únicamente esto -con sus complejidades, que las hay- es lo que mejor nos ha enseñado este postfranquismo evolucionado, al igual que nos ha enseñado que cualquiera de nosotros/as podemos transformarnos ("¡¡Eeeeh, yo no, que ya me conocéis!!") en esos/as mismos/as ejecutantes con más o menos corbata, con más o menos traje, pero con el

mismo y mismísimo contenido: decidir sobre lo que no nos compete (la vida de los demás) y mejorar lo que mata, refugiándonos en ese bastardo *laissez-faire* que dice las cosas son así, de manera, que si hoy por hoy la peña es conservadora, siempre podremos seguir enlatándola con los más hermosos ataúdes, entre ellos el accidente laboral.

Por último, en tanto decidimos o no seguir optimizando el sistema con nuestros muchos saberes, nuestras maravillosas aptitudes y nuestras quemazones, en tanto optamos o no a meternos a zombis mercenarios/as o a ejecutivos/as de lo público o de lo privado, del sindicalismo de estafa o de la política al uso, nos queda la posibilidad de seguir señalando con el dedo a esos/as burócratas del pacto fácil y de la muerte, apuntarles entre ceja y ceja y acribillarlos/las con el mayor de nuestros desprecios, aunque, tal vez, ni tan siquiera eso se merezcan.

Muertes

Cristóbal

Los últimos tiempos –como otros ya pasados- nos están convirtiendo en los/as vecinos/as perfectos de una idea que toma cuerpo de manera humillante cada tres por cuatro: la idea de muerte. Es cierto que los telediarios, cada vez más convertidos en novenas de sucesos, nos regalan las sobremesas con todo tipo de desastres naturales (¿?) y humanos, colmando así nuestras miradas con cadáveres de todos los tamaños y de todas las edades. Ese bombardeo, medido y muy ideologizado, persigue que ciudadanos y ciudadanas de este primer mundo –si es que eso llamado España cabe en esa idea- nos acoracemos en un doble sentido: primero que nos sintamos cada vez más fuertes y admiradores de nuestro *modus vivendi* (casa, coche, compras, me encanta ese terrenito, otro coche, hipoteca,...) y, por tanto, ensimismados con toda una serie de conquistas que no son sino la colonización del nosotros-mismos. Por otro lado, y de la misma manera, también nos trasladan muy lejos de muertes cercanas y conflictivas, tales como las que provoca el automóvil, la violencia-mal llamada- de género o los accidentes laborales, encapsulándonos en un ciclo agónico del sálvese quien pueda, que yo estoy libre de pecado y la culpa esa oscura paloma mensajera- es de otros/as y, si no, mejor de los/as mismos/as que, sin rubor, la palman, de manera que la protesta, el posicionamiento serio y contundente es, también, cosa de otros/as, de profesionales y de marginales.

Así, centrándonos en los accidentes laborales, cuyo capital de muertes y lisiados de por vida es una realidad cotidiana que por su escándalo retumba, vemos que aquellos se reproducen con una alegría y una periodicidad que parecieran cosa de otros tiempos, de otras regiones periféricas -y marginales- precoloniales y fascistas, de un momento histórico como aquel que obligó a los/as trabajadores/as a ejercitarse en el arte de la revolución y de la responsabilidad de clase. Efectivamente, el goteo de vidas que se van –que ahora mismo se están yendo- para siempre es inaudito y va más allá de toda cuenta y lección,

sobre todo cuando se muere de siete en siete (Burgos) o de seis en seis (Granada). Pero lo más curioso siguen siendo las respuestas y las formas que éstas adoptan ante tamaña pandemia: la primera es el silencio, la segunda la domesticación (un minuto de silencio y el correspondiente santiaguarse) y la tercera -la peor con mucho- el desfilar orgánico de unos/as líderes sindicales, oficializados/as por la razón de Estado (la misma que mata), seguidos/as por una caterva tribal de clientes y vagos/as funcionales, sindicalistas de porvenir y oficio. De los/as políticos/as y sus dichos al respecto mejor ni hablar, ya que la condición previa a su cargo no es sino la depreciación y la mengua más absolutas de ese subgénero humano que llaman ciudadana-

nía, al tiempo que siguen lustrando, con sus lenguas, genitales y zapatos de empresarios/as, oligarcas, militares y borbones/as, muy a tono con este postfranquismo vanguardista y naturalizado, que cada día más los afianza en sus aguas.

Pero más acá, más abajo, más a ras de suelo y de vida resultan, a todas luces, chocantes y temerarias las respuestas que no se dan, los silencios en los que mayoritariamente nos hemos -por el momento- instalado. Resolver ese enigma llevaría un tiempo

y un espacio que aquí, evidentemente, no tenemos y que habría que batallar desde argucias filosóficas, sociológicas, sicologistas, estrategias de discurso, constructivismos, arqueologías, culturalismos de todo tipo, imágenes postcoloniales, etc., que aburrirían a dios y a sus clientes, por lo que nos conformamos con señalar (porque no hace falta meterse a Obispo para saber que curas y monjas también follan), precisamente, ese silencio, esa callada ante tanta canallada, con asesinatos incluidos, como se cometen contra nuestras vidas. De manera que, reconociendo al menos esto, podamos seguir siendo los/as poquitos/as que somos y, dejando toda esperanza de lado para no llamarnos con el tiempo a la depresión y al desengaño, seguir en este árido camino de la calle y del panfleto, de la reivindicación y de la denuncia.

